



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

El *storytelling* como método de aprendizaje del
inglés.

Autor/es

Ana María Herrán Chávarri

Director/es

Andrea Regueira Martín

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2014

Índice

1.	Introducción	4
2.	Uso del <i>storytelling</i> como método de enseñanza de inglés como segundo idioma.	5
2.1	El rol de las historias en la enseñanza del inglés como segunda lengua.	5
2.2	Por qué es beneficioso o puede serlo el <i>storytelling</i> en la enseñanza del inglés.....	6
2.2	Que apartados motivan y cuáles no motivan al alumnado en el aprendizaje del inglés a través del <i>storytelling</i>	10
2.2.1.	Factores que influyen en la motivación del alumnado.	12
2.2.2.	Factores que desmotivan al alumnado.	17
2.3.	Componente cultural.....	20
2.4.	Como mejorar las 4 destrezas.	23
2.4.1.	La lectura.....	24
2.4.2.	El habla.....	27
2.4.3.	La escucha.	29
2.4.4.	La escritura.	32
3.	Uso de las TIC en el <i>storytelling</i>	36
4.	Aspectos prácticos del <i>storytelling</i>	39
4.1	Aspectos a tener en cuenta a la hora de narrar historias.	39
4.2.	Cómo narrar cuentos.	42
4.3.	Puesta en práctica del <i>storytelling</i> dentro del aula.....	43
5.	Conclusión.....	51
6.	Referencias bibliográficas.	53
	Anexos	57

El storytelling como método de aprendizaje del inglés.

- Elaborado por Ana María Herrán Chávarri.
- Dirigido por Andrea Regueira Martín.
- Depositado para su defensa el 9 de Junio de 2014.

Resumen: Este trabajo pretende proporcionar una información más homogénea con respecto a la técnica del *storytelling*, que en español podríamos asimilarlo a cuentacuentos, y la narrativa en general. Esta palabra cobra un sentido más amplio que el de mera transmisión de relatos, y su importancia en el campo de la educación puede ser aplicable a cualquier temática, cobrando especial relevancia en el aprendizaje de segundas lenguas, concretamente en las clases de inglés como segunda lengua, ya que las historias encierran un alto contenido cultural, además de potenciar el desarrollo de las cuatro destrezas básicas: la escucha, el habla, la lectura y la escritura. Para que esto sea posible, es necesario que las actividades sean muy motivadoras con el fin de estimular a los aprendices. La motivación es un factor fundamental en el aprendizaje de un segundo idioma, y a través de actividades de *storytelling* se puede reforzar, siempre y cuando tengamos en cuenta las capacidades de los estudiantes, además de otros factores como el uso de la tecnología. En definitiva, a continuación nos centraremos en todos estos aspectos relacionados con el *storytelling* de manera más específica.

Palabras clave

Storytelling, narrativa, aprendizaje de una segunda lengua, transmisión oral, habilidades del docente.

1. INTRODUCCIÓN

El *storytelling* es la forma más antigua de educación. La gente de todo el mundo ha utilizado la tradición oral como una forma de preservar de unas generaciones a otras sus creencias culturales, costumbres e historias. La sencilla razón de todo esto es que los relatos son el punto central que nos hace a todos personas. La narración es la herramienta utilizada por los seres humanos para expresar sus ideas, convencer a otros para aceptarlas y entender el mundo. El *storytelling* está presente en el día a día de la sociedad, y aunque muchos no acepten este hecho, es una herramienta de gran valor cultural que ofrece la posibilidad de ser utilizada en cualquier aspecto de la vida. En los últimos cien años, el inglés ha adquirido una gran importancia como lengua franca y debido a esto es necesario el aprendizaje de manera apropiada. Con respecto al aprendizaje de una lengua extranjera, en este caso del inglés, su objetivo final es que los sujetos sean capaces de comunicarse con fluidez y precisión, adaptándose a los contextos sociales pertinentes. Esto significa que desarrollar la capacidad de hablar es una competencia primordial para la comunicación, lo que requiere aspectos como pronunciación, estructura, fluidez, contenido y vocabulario.

En el presente trabajo nos centraremos en el uso del *storytelling* como método de la enseñanza del inglés, y dentro de esta enseñanza, en factores más específicos como son el rol y beneficios de las historias en el aprendizaje de este. Además, adquiere especial importancia la motivación, puesto que supone un aspecto fundamental en el desarrollo de las habilidades del sujeto. Por otro lado, no debemos olvidar la cultura del idioma de estudio, la cual es diferente a la que estamos acostumbrados y debemos tenerla muy presente. Ahora bien, nuestro objetivo final es que el estudiante desarrolle las cuatro destrezas básicas en el idioma extranjero para comunicarse. Al margen de esto conviene recordar que la tecnología está muy presente en nuestras vidas, y por lo tanto el *storytelling* se está abriendo un hueco en esta para estimular el uso del inglés entre los sujetos más jóvenes. Finalmente, se mostrará un caso práctico del *storytelling* en el que aplicaré todos los contenidos teóricos desarrollados previamente.

2. USO DEL STORYTELLING COMO MÉTODO DE ENSEÑANZA DE INGLÉS COMO SEGUNDO IDIOMA.

El *storytelling* es la manera de enseñar más antigua conocida. A lo largo de la historia las culturas de todo el mundo han contado cuentos o relatos sobre sus tradiciones y creencias de generación en generación. En la actualidad se han hecho múltiples estudios sobre la enseñanza del inglés como segundo idioma. Considerando la naturaleza del ser humano como narrador de historias, los docentes pueden utilizarlo como un método de enseñanza del inglés (Yang, J., 2001, p.3).

El *storytelling* es una forma natural mediante la que los estudiantes construyen y desarrollan habilidades de alfabetización. A través de este, son capaces de desarrollar las destrezas básicas aplicadas a una segunda lengua. En los puntos desarrollados a continuación, se tratan más individualmente aspectos del *storytelling* aplicados a la enseñanza del inglés como segunda lengua, en los cuales se muestran la importancia de su uso y el potencial de esta herramienta.

2.1 El rol de las historias en la enseñanza del inglés como segunda lengua.

En el contexto educativo cabe señalar que una historia tiene más profundidad que un ejemplo. Una historia nos informa de eventos, de alguien en particular y algunos sucesos que le ocurren a esa persona. Las historias despiertan las mentes, nuestras emociones, y lo conectan con la formación de imágenes mentales. Una historia proporciona un marco y un contexto para que los individuos comprendan con facilidad a los otros proporcionándoles claves sobre sus propias aventuras y experiencias.

En el campo de la educación, y tal y cómo describen Katuščáková, M. & Katuščák, M. (2013, p. 52), las historias cumplen múltiples funciones como la de compartir conocimiento, esto es un hecho evidente puesto que las historias transmiten información sobre diferentes temas. Generan curiosidad en los estudiantes (McDonald, 2009, p.52 citado en Katuščáková, M. & Katuščák, M. 2013), y no sólo en los ellos sino en la mayoría de seres humanos. Anima el interés de los estudiantes en el aprendizaje, lo que provoca que la motivación por aprender de estos aumente. Plantean cuestiones importantes para debate, Shank (2006, p.52 citado en Katuščáková, M. & Katuščák, M. 2013) afir-

ma que esto es debido a la alta carga informativa y cultural de las historias. Apoya el fomento a la lectura, como resulta obvio en el *storytelling* y además es un método muy enriquecedor en el aprendizaje de un segundo idioma. Además, permite la creación de contenidos de aprendizaje memorable puesto que generalmente las personas recordamos mejor las cosas a través de historias y mejor todavía si estas son significativas. Estimulan el proceso de crear significados, dependiendo de la forma en la que las historias sean expuestas a los aprendices pueden tener una gran relevancia en el aprendizaje de los sujetos. Contribuyen a la superación de obstáculos o miedos y a establecer una relación entre la profesora y el estudiante y entre los estudiantes en sí (Green, 2004, p.52 citado en Katuščáková, M. & Katuščák, M. 2013), y es que la narración de historias genera ambientes relajados y cálidos en los que los alumnos se sienten más seguros de expresar sus ideas y sentimientos. Estimula la imaginación, ya que la narración de historias al igual que la lectura fomenta que cada persona cree sus propias imágenes mentales e incluso la creación de finales alternativos a la historia. Contribuye al desarrollo de destrezas necesarias para tomar decisiones (Baldwin- Dudding, 2007, p.52 citado en Katuščáková, M. & Katuščák, M. 2013) cuando por ejemplo son ellos los autores de las historias. Mediante las historias, se crean lecciones para ser aprendidas (Hamilton-Weiss, 2007, p.52 citado en Katuščáková, M. & Katuščák, M. 2003) y para poder ser empleadas en otros contextos.

El storytelling se usa en educación para transmitir diferentes tipos de conocimientos, desde historia, ciencia, artes, matemáticas, economía, entre otras, animando a los estudiantes a pensar sobre las cosas, y creando entusiasmo en ellos. En el aprendizaje de un segundo idioma, el uso del *storytelling* es una técnica muy enriquecedora puesto que genera mucho interés y entusiasmo en los estudiantes y, cómo he mencionado anteriormente, sus funciones en el campo educativo y fuera de él hacen posible su adaptación a cualquier contexto cultural promoviendo siempre el desarrollo de las destrezas de los estudiantes.

2.2 Por qué es beneficioso o puede serlo el *storytelling* en la enseñanza del inglés.

El *storytelling* como método de aprendizaje del inglés.

Las historias incluyen mitos, leyendas, cuentos y fabulas originadas de forma oral. Pero las historias también incluyen las narraciones de ficción escritas, y en particular en algunas historias cortas el cine y el teatro.

En relación con la enseñanza del inglés, hay tres grandes razones por las que utilizar el *storytelling*, en primer lugar las historias ofrecen una gran riqueza en la enseñanza y aprendizaje de idiomas, aquí juega un rol muy importante la elección de las historias con respecto al nivel de los estudiantes y en relación a los contenidos que nos interesa tratar. La segunda razón es que el objetivo del aprendizaje de un idioma es que el sujeto sea capaz de presentarse a sí mismo como persona a través del idioma extranjero y esto se lleva a cabo de una manera muy clara a través del *storytelling*. Las historias ayudan a desarrollar e interiorizar expresiones y formas de comunicación en los alumnos a través del *storytelling*. Y la tercera y última de las razones, es que el profesor debe ser consciente de su responsabilidad en la construcción de los valores personales del estudiante, sus percepciones, identidades y relaciones con los otros. Es el docente el que fomenta la creación de estos valores a través de las historias y de su forma de comportarse con los estudiantes animándolos a participar en el desarrollo de estas. El docente tiene una gran responsabilidad en el desarrollo de estas actividades e influye directamente con la motivación del alumnado.

Además de estas razones, me gustaría mencionar una serie de beneficios que tiene el uso del *storytelling* en las clases de idiomas enumeradas por Wright (2000). Estos beneficios entre muchos otros son:

a) En algunos exámenes se espera que los estudiantes sean capaces de dar una explicación o una historia de una imagen. Prepararse para un examen es un factor motivador para muchos estudiantes.

b) Muchas personas solo se involucran y utilizan su máxima inteligencia cuando pueden ser creativos. Crear y responder a historias es una manera de ser creativo. La creatividad es un factor fundamental en el desarrollo de las historias. De esa manera aprenden a asociar el segundo idioma con los sentimientos que experimentan, como un elemento principal en los eventos reales que nos interesan.

El *storytelling* como método de aprendizaje del inglés.

c) Crear y atender a historias es una de las mejores formas de desarrollar fluidez. Además, es una de las destrezas más difíciles de adquirir para los estudiantes y necesitan razones y oportunidades para desarrollarla, por lo que a través del *storytelling* pueden mejorar su fluidez paso a paso, aumentando la dificultad gradualmente y acorde al progreso que los estudiantes desarrollan en la segunda lengua.

d) Las historias ofrecen una forma efectiva de introducir nuevo lenguaje, haciéndolo significativo y duradero. Sin darnos cuenta, al escuchar una misma palabra o expresión reiteradamente a lo largo de la historia, la introducimos en nuestro vocabulario. En el aprendizaje de un segundo idioma, la aparición reiterada de una misma palabra o expresión a lo largo de un discurso ayuda a que el oyente la interiorice.

e) Las historias tienen un rol natural en el trabajo curricular transversal. En una historia puede haber un gran número de información geográfica, histórica, sociológica y cultural. Las actividades derivadas de historias pueden tratar multitud de asuntos, lo cual nos permite desarrollar tareas en relación a cualquier temática, teniendo siempre muy en cuenta las preferencias del alumnado.

f) Las historias son una manifestación distintiva de valores culturales y percepciones. Las historias invitan a la reflexión sobre valores y cultura. Por ejemplo, existen multitud de variaciones para cada historia dependiendo del lugar o cultura que se trate. Esta característica cobra especial importancia en las clases de idiomas al poder relacionar el idioma con historias de la propia cultura y provocando así en el oyente que el aprendizaje tenga un sentido, más allá del puramente lingüístico.

g) Crear y contar historias requiere que los estudiantes organicen información como un todo coherente y cohesivo para comunicársela a otras personas y que los estudiantes desarrollen habilidades para llevar a cabo un monólogo.

h) Crear y contar historias, genera en los estudiantes una mayor conciencia en inglés, esto es, ser conscientes de estos conocimientos transmitidos a través de las historias gracias a la familiarización con estas en la lengua extranjera. Este tipo de actividades les ayuda a entender mejor la cultura extranjera y a respetarla.

El *storytelling* como método de aprendizaje del inglés.

i) Las historias invitan a la empatía entre los estudiantes en clase y más tarde a la puesta en común de experiencias con otros usuarios del inglés que conozcan. De hecho, las anécdotas son una parte fundamental de las conversaciones diarias.

j) Las historias y las metáforas son la forma clásica de explicar algo. Ser capaces de usar las historias y metáforas elocuentemente, con propiedad y adecuadamente es la marca de un escritor y hablador hábil. La clase de idiomas ofrece la posibilidad de desarrollar dicha habilidad.

k) La posibilidad de enseñar nuevas palabras por medio de la traducción directa no es de los mejores métodos de enseñanza de idiomas. Además, su traducción no hará que el individuo las recuerde en el futuro con facilidad, por lo que la creación de historias es una muy buena manera de que ellos lo recuerden, e incluso asocien palabras a un relato en particular para recordarlas.

l) Crear y contar historias les da la oportunidad de reflexionar sobre sus preocupaciones, percepciones y valores. Escuchar las historias de otros compañeros presenta una oportunidad para reflexionar sobre las percepciones de otros y responder ante tales reflexiones.

m) Crear historias puede darles dignidad y conciencia.

n) Escuchar historias frecuentemente desarrolla las destrezas auditivas de los estudiantes. Esto está relacionado directamente con la pronunciación, ya que los alumnos aprenden a pronunciar las palabras por imitación del maestro.

o) Estudiar y aprender historias contextualiza la diversidad del lenguaje en dialectos, registros, narraciones descriptivas, discursos.

p) Recontar historias desarrolla conciencia del cambio del lenguaje de una historia escrita a una historia contada de forma oral. Con esto desarrollan la destreza oral y la de escuchar.

q) El *Storytelling* desarrolla en la persona que cuenta la historia, un mayor sentimiento de la naturaleza de la lengua oral y una sensación de relación entre el lenguaje, la voz y el cuerpo y los objetos, relacionados con diferentes contenidos, contextos y oyentes.

Las historias conectan el lenguaje verbal con el lenguaje de la voz y el cuerpo. La voz puede ser usada con gran variedad: ritmo, tono, volumen, pausa, timbre todo ello para mostrarse con claridad y ser expresivo. De la misma manera, el cuerpo puede ser usado para comunicar el significado y sentimientos del contenido junto con las palabras utilizadas.

Por lo tanto y para ser más concretos, el arte de contar historias contribuye al aprendizaje del idioma extranjero, en nuestro caso del inglés, debido al contenido interesante y agradable y a los contextos memorables utilizados en estas historias.

Las historias proporcionan experiencias en situaciones culturales reales, satisface las demandas emocionales, cognitivas y psicológicas de los niños, y hace que el aprendizaje del idioma sea más significativo, social, útil y divertido (Malkina, 1995, p. 1).

Por otro lado, cabe destacar que las historias reales, es decir, aquellas que no han sido escritas con propósito de aprendizaje sino por hablantes nativos, amplían el conocimiento del aula a través de asociaciones con experiencias de la vida diaria de los niños, sus sentimientos, recuerdos, valores culturales e interculturales, y de esta manera ofrecen contextos culturales que atraen la atención de los estudiantes y los hace partícipes de una comunicación útil y discursiva (Ioannou-Georgiou, 2010, p. 43, citado en Savic, V., 2010).

Por último me gustaría destacar unas ideas que aparecen en el Currículo Nacional de Educación Primaria Serbia (2008, p. 44 citado en Savic, V., 2010), con respecto a este tema. Este determina que aprender un idioma extranjero permite a los estudiantes enriquecerse conociendo otras culturas y desarrollando conciencia de la importancia de su propio idioma en relación con otros idiomas y culturas. Los aprendices desarrollan curiosidad, espíritu investigador y una mayor disponibilidad de comunicación con personas que hablan diferentes idiomas nativos.

2.2 Que apartados motivan y cuáles no motivan al alumnado en el aprendizaje del inglés a través del *storytelling*.

La motivación significa que las personas tienen razones importantes por las que hacer algo. La motivación juega un rol importante no solo en el inglés como idioma

extranjero, sino en la adquisición de otros conocimientos en otros campos (Jing, Y., 2011, p.1).

Según Gardner (1985, p.1, citado en Jing, Y. 2011) podemos distinguir dos tipos de motivación integradora e instrumental. La motivación integradora se refiere a aquellas personas que están estudiando un idioma extranjero cuyo objetivo es aprender más sobre la cultura objetivo, el lenguaje y la gente, por lo que estos individuos pueden aportar más sobre el lenguaje objetivo de la sociedad. Por otro lado, la motivación instrumental significa aprender el lenguaje por alguna segunda intención no relacionada con su uso habitual por hablantes nativos como por ejemplo aprobar un examen, obtener un determinado empleo, etc.

Pero cabe destacar que la motivación integradora es más importante, y en cierta medida igual que la motivación intrínseca. Antes de continuar me gustaría aportar una breve definición de motivación intrínseca. Este tipo de motivación se define como la realización de actividades por la satisfacción propia del individuo antes que por alguna consecuencia externa a este. De forma opuesta a la motivación intrínseca se encuentra la extrínseca, la cual radica del exterior del individuo y cuyo objetivo no es el bienestar de este sino la consecución de una recompensa externa a él. Si los alumnos están motivados extrínsecamente, esto es, únicamente por factores externos, son menos propensos a desarrollar la motivación necesaria para sostener una mayor autonomía. Por lo que es la tarea del profesor encontrar un método efectivo para estimular la motivación integradora de sus alumnos (Jing, Y. 2011, p.1).

A pesar de contar con buenos materiales y proyectos, si contamos con un alumnado desmotivado, esto no será suficiente para que se interesen por aprender y trabajar. La motivación ya sea intrínseca o extrínseca, es un factor clave para el éxito en los estudiantes de todas las etapas educativas, y los docentes juegan un rol muy importante en proveer y alentar dicha motivación. También debemos tener en cuenta que cada estudiante encuentra motivación de diferentes formas y el maestro debe invertir mucho tiempo y esfuerzo en aprender a entusiasmar a los estudiantes (Jing, Y. 2011, p.1). En los próximos apartados se trata más cuidadosamente los factores que motivan y desmo-

tivan al alumnado en la enseñanza de un segundo idioma y más concretamente a través del *storytelling*.

2.2.1. Factores que influyen en la motivación del alumnado.

Tal y cómo he descrito en el apartado superior, la motivación es necesaria en el aprendizaje de un idioma extranjero y sobre todo para la consecución de los objetivos de aprendizaje. Sin motivación resulta muy difícil progresar.

Los causantes de la motivación se podrían decir que son una serie de factores que rodean al estudiante y que hacen que el individuo este más o menos predispuesto al aprendizaje. Bajo mi punto de vista, y en relación con el aprendizaje del inglés como segundo idioma, el uso del *storytelling* resulta una herramienta muy motivadora para los estudiantes. A continuación, se desarrollan una serie de factores o estrategias a tener en cuenta en las clases de inglés para mejorar y estimular la motivación del alumnado en relación al *storytelling*.

Para empezar me gustaría tener en cuenta las raíces de la motivación para aprender una segunda lengua en un contexto escolar. Tal y cómo describe Gardner, R. C. (S. f., p.6) deberíamos considerar el punto de vista de ambos contextos: el contexto educativo, esto es, el que es utilizado para el resto de materias, y el contexto cultural, el cual no es el que generalmente se utiliza para el resto de materias, e implica el aprendizaje de una nueva cultura la cual se encuentra influenciada por las características habituales de la cultura nativa del individuo.

En segundo lugar, los factores sociales influyen en el aprendizaje de un idioma, esto es, por ejemplo hacer amigos, conocer otra cultura, conseguir un trabajo entre otras (Bao, D., Abdilah, H. & Chowdhury, R., 2012, p. 3). Este factor suele ser más determinante para la motivación de estudiantes con acceso al mundo laboral.

Otro factor que puede influir en la motivación de los estudiantes es la sensación de control. Es bueno dejarles elegir y controlar un poco las cosas que suceden en clase y de esta manera permanecen comprometidos con la tarea. Por ejemplo, en las actividades relacionadas con *storytelling* permitirles escoger el tipo de historia que quieren trabajar,

etc. A la par que se les da un cierto grado de control, se les da indirectamente unas responsabilidades.

Asignar unas tareas a cada estudiante es una manera de construir una comunidad y motivarlos. La mayoría de los participantes se lo tomarán como un privilegio más que una carga y trabajarán duro para asegurarse de estar cumpliendo con las expectativas. También puede ser útil permitir a los estudiantes la toma de turnos para liderar actividades o ayudar para sentirse importantes y valorados. En la aplicación del *storytelling* para enseñar inglés como segundo idioma dependiendo del nivel de cada estudiante pueden liderar algunas actividades entre otras labores. Aprovechando estos factores de control y asignación de tareas me gustaría añadir que resulta muy gratificante para los estudiantes recibir alabanzas cuando se lo merecen, que se pueden llevar a cabo incluso en la correcta realización de sus tareas asignadas. Los estímulos son la mejor forma de motivación. Incluso con adultos, todo el mundo necesita reconocimiento y elogios, y los estudiantes de cualquier edad no son la excepción. Los docentes pueden motivar a sus estudiantes recompensando el éxito públicamente, elogiando un trabajo bien hecho y compartiendo trabajos similares. Además en el caso en el que nos encontramos y dependiendo del nivel del conocimiento del idioma extranjero, a veces supone un gran esfuerzo conseguir las metas propuestas.

Por otra parte, al igual que deben saber que hay consecuencias según sus acciones, se debe de dar reforzamientos positivos puesto que son mucho más motivadores. Estos reforzadores pueden ser recompensas las cuales son una forma excepcional de motivar a los estudiantes. Este factor varía según la edad de los sujetos y de la actividad que se esté llevando a cabo. Se debe tener en cuenta la personalidad y necesidades de los estudiantes para determinar las recompensas adecuadas.

Al respecto también conviene decir que los estudiantes tengan la posibilidad de vivir experiencias variadas para así poder mostrar sus mejores destrezas. No todos los estudiantes responderán a las tareas de la misma forma. Es bueno mezclar tareas que engloben todas las destrezas y actividades variadas para que cada uno pueda centrarse en sus preferencias, y puedan destacar mostrando sus mejores habilidades. De esta forma se mantendrán comprometidos.

Otro factor muy determinante es el ambiente de la clase. Si las actividades se llevan a cabo en un ambiente de apoyo y confianza, los estudiantes se sienten más seguros a la hora de expresar sus ideas y sentimientos. Por ejemplo a la hora de crear historias por ellos mismos pueden sentirse inseguros de sus posibilidades y además teniendo en cuenta que las llevan a cabo en un idioma extranjero resulta muy positivo fomentar un ambiente tranquilo y en el que puedan comunicarse sin miedo a la reacción del resto. Cuando el docente crea un ambiente seguro y de apoyo, afirma que cree en las habilidades de los estudiantes. De la misma manera que el ambiente es imprescindible, el cambio de escenario puede ser un factor muy motivador para romper con la monotonía. Una clase es un gran lugar para aprender, pero sentarse día a día en un escritorio puede hacer muy repetitivas las clases. Es bueno darles a los estudiantes la posibilidad de salir del aula. Además, numerosas actividades de *storytelling* pueden llevarse a cabo en cualquier sitio, como por ejemplo al aire libre.

Aunque resulte algo complicado de creer, el uso de la competencia positiva en el aula no siempre es malo, de hecho en casos particulares puede ayudar a esforzarse y buscar la excelencia en algunos sujetos. Es bueno buscar un espíritu amigable y competitivo en el que puedan demostrar sus conocimientos y superarse día a día.

Conviene sin embargo advertir que los trabajos en grupo resultan muy motivadores para los estudiantes aunque para los docentes sea una tarea más difícil de controlar. Mientras que es algo que no a todos les entusiasma, muchos los ven como un reto o una actividad muy diferente e interesante. La interacción social puede motivarlos mutuamente para alcanzar una meta. En este tipo de actividades hay que tener cuidado de realizar grupos similares para que todos trabajen a un nivel parecido y puedan beneficiarse entre ellos. Con respecto al *storytelling* conviene destacar que el trabajo en grupos resulta muy motivador y para ellos supone un apoyo al no realizar las tareas de forma individual y les proporciona seguridad.

Otra forma más peculiar de fomentar la motivación puede ser alentando la auto-reflexión. La mayoría de las personas y sobre todo en el caso de los niños, quieren triunfar, y sólo necesitan conocer qué hacer para lograrlo. Una manera de motivar a los estudiantes es llevarlos a hacer una profunda introspección y determinar sus propias fortale-

zas y debilidades. Así, serán más conscientes de sus propias habilidades y aprenderán a sacar el máximo partido de estas.

Generalmente, los estudiantes se motivan más cuando crean sus autocríticas que cuando las escuchan de un docente, ya que de esta manera crean sus propios objetivos y metas. Que los estudiantes sean conscientes de sus propias capacidades y se fijen sus propias metas hará que estos consigan unos mejores resultados a través del *storytelling*, puesto que podrán seleccionar mejor los relatos si primero son conscientes de sus propias carencias.

Claro que todos estos factores no son nada si el docente no transmite entusiasmo a los estudiantes. El simple hecho de estar entusiasmado por enseñar hace que los estudiantes estén mucho más motivados por aprender. De la misma forma que debe transmitirles este entusiasmo, el docente debe conocer a sus alumnos. Es importante para ellos saber que alguien se preocupa por su éxito y se interesa por su progreso. Cuando estos se sienten apreciados, se crea un ambiente de aprendizaje seguro y se sienten motivados a trabajar más duro, puesto que buscarán obtener cumplidos y una buena retroalimentación de alguien que considera que los conoce y respeta como individuos. Esto es importante en el campo que nos ocupa puesto que debemos conocer cuándo un estudiante se ha esforzado conforme a sus posibilidades y se observa un progreso en el desarrollo de sus destrezas.

Conocer a los estudiantes nos puede ayudar a motivarlos de una manera más sencilla, pero la motivación extrínseca no lo es todo y la tarea del docente también es ayudar a los estudiantes a encontrar su propia motivación, esto es, su motivación intrínseca. Ayudar a los estudiantes a encontrar sus propias razones por las que realizar su trabajo con constancia, ya sea porque encuentren el tema interesante, o porque les encante aprender entre otras, es uno de los regalos más poderosos con los que el maestro debe obsequiarles.

Cómo he mencionado la labor del docente es muy importante y su preocupación por los intereses de los estudiantes puede ayudar a que sus clases sean más exitosas. Esto es un punto clave para trabajar el *storytelling* en clase. Si queremos que nuestras clases sean exitosas y los alumnos se interesen por participar y mejorar es un buen método que

estos puedan elegir la temática de las historias y los mantendremos motivados e intrigados.

De estas circunstancias, nace el hecho de hacer las cosas divertidas. Este punto es crucial en las actividades de *storytelling*. Debemos tener en cuenta que no todas las actividades deben ser un juego pero ser conscientes de que esto hace que presten más atención y vean este tipo de actividades como algo divertido y aumente su compromiso con el desarrollo de las tareas.

Naturalmente el docente debe plantear metas altas pero alcanzables. A los estudiantes les gusta sentirse desafiados y trabajarán para alcanzar altas expectativas mientras creen que esas metas están a su alcance. Es muy importante que los alumnos no se sientan abrumados por las expectativas, puesto que cuando se intenta adquirir una segunda lengua, en nuestro caso el inglés, aunque sea a través de las historias se debe tener especial cuidado en las expectativas que generamos en los alumnos con respecto a sus posibilidades. Al mismo tiempo se puede hacer un seguimiento del proceso del estudiante para observar su progreso. Otro aspecto muy importante que remarcar es el uso de un *feedback* constante y ofrecerles posibilidades de mejorar. Los estudiantes que luchan con el trabajo de clase pueden sentirse frustrados y perder motivación. En esta situación, es crítico que los docentes ayuden a los estudiantes a darse cuenta de sus errores y enseñarles como mejorar para futuras experiencias. Encontrar un método para llegar donde los estudiantes quieren estar puede ayudar a mantenerlos motivados a trabajar duro.

Por último es muy importante proveer oportunidades para el éxito. Por lo general, cuando los estudiantes luchan por algo, incluso los mejores, pueden frustrarse o desmotivarse cuando sienten que no obtienen el reconocimiento que se merecen. Es muy importante que todos tengan la posibilidad de desempeñar sus fortalezas y sentirse incluidos y valorados. Esto puede modificar muy positivamente su motivación.

Como conclusión a esta enumeración me gustaría añadir que los docentes debemos proporcionar a los estudiantes razones para cambiar, es decir, crear una expectativa de conseguir objetivos que sean valiosos para ellos, también una dirección, instrucciones y ser modelos para poder lograr el éxito. Pero para la consecución de todo esto es necesario un clima de relación y trabajo que favorezca y refuerce el progreso premiándolo, y

ofreciendo consejo. Como hemos dicho anteriormente las actividades en este caso de *storytelling* tienen que ser escogidas de acuerdo a las inquietudes e intereses de los estudiantes y como último punto potenciar un sistema de evaluación que promueva lo que queremos (Prieto, A., Reyes, E., Monserrat, J. & Díaz, D., s. f., p.7).

2.2.2. Factores que desmotivan al alumnado.

Las causas de desmotivación entre los estudiantes pueden ser muy variadas. Principalmente, hay que buscar en los diferentes estímulos que el individuo recibe o ha recibido en su historia de aprendizaje personal. La respuesta a esta pregunta podríamos encontrarla en factores como la familia en primer lugar, pero también en las condiciones de un medio social desfavorecido, y los posibles fracasos escolares que este acarree. Que un individuo sufra desmotivación escolar supone que sufre una serie de limitaciones que le impiden continuar con sus labores y las cuales son difíciles de superar. Entre ellas podemos encontrar las bajas expectativas personales, la ausencia de hábitos, la existencia de prejuicios, y además una falta de conocimiento y habilidades, a la par que otros elementos innumerables.

Hasegawa (2004, p.3, citado de Selcuk, M. S.f.) afirmaba que las principales características de desmotivación de los estudiantes en el aprendizaje de un idioma podían definirse por las siguientes razones: en primer lugar que esas personas no hagan ningún esfuerzo por aprender, no muestren interés, demuestren poca concentración y no realicen las tareas adecuadas ni tengan el material necesario para la clase. Por otra parte, la falta de confianza en las capacidades propias de su persona. Además de esto, que demuestra letargo, no le encuentra el uso al aprendizaje que está haciendo y sus respuestas siempre sean negativas o nulas. Y por último que esa persona es incapaz de cooperar y distrae a otros estudiantes.

La desmotivación puede ser observada muy frecuentemente en las clases de segundo idioma como una razón de fracaso. Los autores Gorham y Christophel (1992, p.3, citado de Selcuk, M. S.f.) examinaron el problema centrándose en la motivación y desmotivación y encontraron que los estudiantes perciben el comportamiento negativo del instructor o docente como un factor desmotivador de la clase. También hay otros factores que son contextuales como es la actitud y condiciones tales como su interés o la percepción

recibida del tema, el deseo o necesidad de ganar algo y el reto personal o deseo general de logro. Por otra parte la estructura o factores como son el control del profesor, la organización del material y las tareas y las calificaciones resultaron ser grandes categorías de desmotivación. Si el docente no muestra entusiasmo en las actividades de *storytelling*, lo cual es esencial para el éxito de estas, los estudiantes pueden sentir desgana por este tipo de tareas y ha podido ser generado por la actitud del instructor.

Oxford (1998, p.3, citado de Selcuk, M. S.f.) reconoció la desmotivación como un proceso que puede ser mejor entendido echando una vista hacia atrás. Sugirió que deberíamos preguntar a los participantes sobre sus anteriores experiencias de aprendizaje durante un periodo de tiempo. Los resultados del estudio revelaron cuatro fuentes principales de desmotivación: la relación personal entre la profesora y el estudiante, la actitud de la profesora entre el curso y el material, la clase de conflictos entre profesores y estudiantes y la naturaleza de las actividades de clase. Todo ello apunta a que el docente que imparte las clases de inglés y más concretamente cuando lleva a cabo actividades de *storytelling*, supone un factor muy determinante en el apropiado desarrollo de estas tareas.

Debido a la escasa cantidad de estudios realizados sobre estos factores y los pocos autores que se han dedicado a su investigación, esto es, la desmotivación de los estudiantes por el estudio de un segundo idioma, y más puntualmente en las actividades relacionadas con el *storytelling* me gustaría dar mi opinión sobre aspectos que pueden desmotivar a los alumnos en el desarrollo del *storytelling* de las clases de inglés como segundo idioma.

En primer lugar y como factor más evidente en el estudio de un segundo idioma está el lenguaje utilizado. Muchos niños se sienten frustrados y poco motivados para esforzarse en mejorar sus capacidades en el idioma debido a su escaso conocimiento de la lengua. Es este factor el que predomina en la mayoría de casos de fracaso puesto que muchos estudiantes se quejan del alto nivel exigido y en múltiples ocasiones, este hecho es cierto. Quizás deberíamos pararnos a pensar en las capacidades del alumnado y tener claro el nivel del que partimos con cada estudiante, probablemente esto haría que se redujeran los niveles de fracaso. Me gustaría dejar claro que este factor en las activida-

des de *storytelling* tiene una gran relevancia, debido a que si no ajustamos el vocabulario al nivel de los oyentes, no se puede sacar partido a todo el potencial que esta herramienta muestra y puede llegar a ser incluso perjudicial para el alumnado, el cual puede sentirse desplazado.

Otro factor que también es muy influyente en la desmotivación del alumnado es la temática tratada en las clases de *storytelling*. Si al factor anterior le añadimos que la temática tratada no corresponde o se acerca a las necesidades del alumnado y sus motivaciones más personales, esto genera descuido y sobre todo desinterés por aprender y esforzarse, lo cual hace que el alumno haya perdido ilusión por aprender y superarse día tras día a través de las historias.

Además de los factores citados previamente, hay un tercer factor muy determinante en la enseñanza del inglés como lengua extranjera. Este es el docente o maestro. Esta persona tiene una gran responsabilidad en la motivación de sus alumnos, debido a que es el encargado de las clases y sobre todo la preocupación de escoger materiales adecuados al nivel y preferencias de los estudiantes. Aparte de esto, el nivel de la lengua que el docente debe aplicar con sus estudiantes es muy importante, y sobre todo la forma de contar las historias, ya que se espera que los estudiantes sean participes y se adentren en el relato a pesar de la alta concentración que requieren estas actividades al llevarse a cabo en un idioma extranjero.

Para ampliar un poco más las causas y motivos de la desmotivación en el aprendizaje de un segundo idioma me gustaría hacer alusión a unas ideas básicas defendidas por Romero, J. L. (2011, p. 3-5) con respecto al tema, entre ellas encontramos en primer lugar la falta de una inmersión lingüística real y por lo tanto la ausencia de un aprendizaje significativo, y esto se debe a la impartición de clases en castellano. En el caso del uso del *storytelling* en las clases de segundo idioma no cobraría sentido si no se llevara a cabo en el idioma de aprendizaje. La causa de esto es muchas veces el bajo nivel de los docentes y el comportamiento y/o falta de interés del alumnado. También defiende el escaso fomento de las destrezas orales, puesto que el sistema educativo español se ha basado principalmente en el aprendizaje de gramática, vocabulario y ciertas destrezas escritas. A esto se añade el complejo generalizado a la hora de una correcta pronuncia-

ción en lengua inglesa, y que se tiene tendencia a castellanizar las palabras. Resulta por otro lado un factor en contra de la motivación del alumnado la ausencia de los recursos necesarios para la enseñanza del inglés y su poca actualización. Por último y es un hecho que ocurre en todo el país, es la traducción al español de la mayoría de los medios audiovisuales a diferencia de en la mayoría de países europeos.

En definitiva, la desmotivación de los estudiantes de inglés está provocada por multitud de factores, de los cuales es muy determinante la actitud del docente en relación con los individuos. Pero cabe reconocer que son muchas las acciones que deben hacerse para mejorar este aspecto de la enseñanza y progresar para que el aprendizaje del inglés y más específicamente a través del *storytelling* lleguen a ser unas herramientas valiosas y respetadas por toda la comunidad educativa.

2.3. Componente cultural

En el presente apartado se pretende tratar el aspecto cultural en la enseñanza de la lengua inglesa a través del *storytelling* y para ello, en primer lugar me gustaría definir el término cultura.

Tal y cómo lo define la RAE, la cultura es el conjunto de conocimientos que permiten a alguien desarrollar su juicio crítico. Añádase a este término una segunda definición tal que, conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc. Esta última definición es la idea que genera controversia, y la cuál se tratará posteriormente.

Bajo el punto de vista de Hammar, M. (s.f., p. 7) en relación a la cultura, cabe destacar los siguientes aspectos: en primer lugar el sentido estético, esto es, los medios de comunicación, las películas, la música y la literatura. En segundo lugar, el sentido sociológico: este es un área muy amplia pero algunos aspectos son por ejemplo: la organización y la naturaleza de la familia, el trabajo, el ocio, las costumbres y las instituciones. En tercer lugar, el sentido semántico: en esta categoría la cultura es considerada como un “sistema conceptual” que es expresado en el lenguaje. Se trata de palabras y expresiones las cuales tienen unas connotaciones culturales e históricas con el país. Este podría ser uno de los aspectos más complicados de tratar a través de las historias y de

interiorizar por los sujetos debido a la necesidad de contextos específicos en los que se den dichas expresiones. El cuarto aspecto es el sentido pragmático: este se refiere a las habilidades sociales, que hacen posible que los alumnos se comuniquen con éxito con otros miembros de la comunidad lingüística de estudio, según el escenario, la audiencia, el propósito y el género (Matic, M., 2013, p. 29).

En el campo de la literatura, podemos encontrar un conflicto pedagógico entre dos puntos de vista muy amplios y opuestos con respecto a la relación entre la cultura y la enseñanza de la lengua inglesa. Estos puntos de vista son dos: el primero es que la cultura y el lenguaje son inseparables, por lo tanto, el inglés no puede ser enseñado sin la cultura (o, al menos situarlo geográficamente, sus culturas) (Matic, M., 2013, p. 29-30). Este es defendido principalmente por los profesores nativos de habla inglesa y cuyo objetivo es el desarrollo de individuos bilingües y biculturales (Cem & Alptekin, M., 1983). Y por otro lado, un punto de vista contrario al anterior que defiende que la enseñanza del inglés debería ser llevada a cabo independientemente de su contexto cultural. En su lugar, deben ser usados los contextos familiares de los estudiantes (Matic, M., 2013, p. 30). Los defensores de este punto de vista, son anfitriones del país y su objetivo es crear individuos bilingües pero no necesariamente biculturales. (Cem & Alptekin, M., 1983).

Cabe señalar que ambos puntos de vista apoyan la inclusión de los elementos culturales en las clases de lengua inglesa. El segundo punto de vista, tal y como el primero, asume que el lenguaje no puede ser separado de numerosos contextos en los que es utilizado, y que estos contextos son determinantes entre otras variables, por los antecedentes de los participantes. Por lo tanto, la pregunta es que cultura o culturas deberían recibir mayor atención y como debería hacerse.

Antes de continuar insistamos en que los niños adquieren las propiedades normales de su idioma nativo (como por ejemplo sus sistemas semánticos y sintácticos) simultáneamente con su conocimiento cultural. Pero, en el aprendizaje de un idioma extranjero el proceso es muy diferente puesto que los aprendices ya son miembros competentes culturales y lingüísticos de una comunidad, y su objetivo es adquirir el código de la lengua de otra comunidad (Widdowson, 1990, p.2 citado de Sardi, C. 2002). La suposición

de que los niños adquieren su primer lenguaje junto con los antecedentes culturales del conocimiento se relacionaría con la creencia de que ningún idioma ya sea el materno o uno extranjero, puede ser aprendido de forma separada a la cultura a la que pertenece. Realmente, muchos profesores nativos y no nativos de inglés como lengua extranjera, y otros miembros de la comunidad académica, asumen que es imposible enseñar el lenguaje objeto sin enseñar la cultura propia de dicha lengua (Byram, 1986; Jiang, 2000, p.2 citado de Sardi, C. 2002). De otro modo, los alumnos estarían expuestos a un marco vacío del lenguaje.

Otro argumento por el cual conectar la enseñanza del lenguaje con su cultura es la motivación. Los estudios clásicos de Gardner y Lambert (1972, p.2 citado de Sardi, C. 2002) introducen los conceptos de motivación integradora e instrumental y demandan que los estudiantes con ocasión de integrarse en la comunidad objeto pueden tener más éxito en las situaciones de aprendizaje del segundo idioma. Aunque otros estudios cuestionan la aplicación de estas experiencias en las situaciones de aprendizaje de una lengua extranjera (Dörnyei, 1994, p.2 citado de Sardi, C. 2002), todavía prevalece una suposición general de que un aprendiz del lenguaje tiene éxito si tiene una actitud positiva hacia la cultura de dicho idioma (Svanes, 1988; Prodromou, 1992, p.2 citado de Sardi, C. 2002).

Conviene por otro lado advertir de que en la adaptación de materiales con fines educativos de otra cultura diferente o incluso dentro de los hablantes del mismo idioma, aparecen problemas a la hora de separar el inglés y la cultura. Por tanto, el uso de elementos culturales del lugar de destino en el proceso de la enseñanza de la lengua inglesa estimula una visión, que equipara el inglés con las formas en las que los hablantes nativos las usan. Esta visión enlaza la suposición de que los hablantes nativos no son los únicos representantes pero sí que son los propietarios del lenguaje (Alptekin, 1993 & Barwise, 2006, p.2 citado de Sardi, C. 2002).

Con todo lo dicho hasta el momento, creo haber dejado clara la importancia de la cultura en la enseñanza de una lengua extranjera y la necesidad de que esta se encuentre presente a lo largo del proceso de enseñanza y aprendizaje. Pedersen (1995, p.3, citado en Bordine, H. & Hughes, K. 1998) señaló que los profesores como contadores de histo-

rias y el *storytelling* como método pedagógico, especialmente cuando se trabaja con historias para niños que están aprendiendo inglés como segundo idioma, ayudan a transmitir herencia y patrimonio culturales al mismo tiempo que se estimula a los individuos a desarrollar un sentido de la estructura retórica, el cual, ayuda en el estudio de la literatura. Este autor también indica que las historias en las clases de inglés como segundo idioma permiten tener una experiencia con el lenguaje real de la comunicación personal, lejos del típico lenguaje utilizado en estas clases por lo que todos los aspectos del lenguaje aparecen presentes en las historias. Los principales beneficios que él encontró en contar historias en las clases de inglés como segundo idioma fueron el desarrollo de las destrezas auditivas y una exposición más natural y completa a la lengua extranjera, lo que hace que los estudiantes obtengan beneficios afectivos y desarrollar valores emocionales y sociales.

En definitiva, para que el aprendizaje de un segundo idioma sea más significativo es necesario relacionar el idioma de estudio con su cultura y a través del *storytelling* es una manera muy enriquecedora y motivadora de hacerlo en las clases de segundo idioma, además de esto, es oportuno recalcar que el aprendizaje que se produce es más natural a través de contar historias que de muchas otras formas en las que se enseña en las clases de segundo idioma.

2.4. Como mejorar las 4 destrezas.

La herramienta del *storytelling* es un arte oral muy antiguo que demuestra el poder de las palabras. Este usa el lenguaje de una manera artística para desarrollar todos los componentes críticos que tienen lugar en el proceso comunicativo. Habría que decir también que desarrolla destrezas auditivas, estimula la expresión verbal, incrementa la comprensión, crea imágenes mentales y destaca el razonamiento verbal.

El *storytelling* es el vehículo natural y más común para establecer conexiones y asociaciones con la gente de todas las edades. Es un vehículo real puesto que propaga noticias, enseña lecciones de la vida, y aprende de la historia cultural de otros y de nosotros mismos. Es una técnica muy flexible que requiere pocos o ningún material y proporciona oportunidades para desarrollar y fortalecer destrezas en las áreas de lenguaje semán-

ticas, sintácticas, morfológicas, la articulación, fonología, pragmática, lectura y escritura (Cherry-Cruz, T. 2010).

Cómo cuenta la escritora Fredericks, L., (1997) en uno de sus artículo la experiencia de varias profesoras verifica lo que muchos investigadores han descubierto; esto es, el *storytelling* es crucial para el desarrollo del niño, y ayuda a fortalecer las vías nerviosas que hacen que el aprendizaje de cualquier tipo sea posible. Aunque muchos educadores consideran que contar historias es una de las mejores formas de pasar el tiempo, hay otros que lo consideran una completa pérdida de tiempo. A pesar de ello, hoy en día está siendo reconocido como una herramienta que puede ayudar a construir las habilidades de lectura, escritura y pensamiento crítico.

En los apartados posteriores, se desarrolla de manera más precisa cómo mejorar las cuatro destrezas básicas: lectura, el habla, la escucha y la escritura en relación al *storytelling* y su utilidad en las clases de inglés como lengua extranjera.

2.4.1. La lectura

La lectura de cuentos es uno de los formatos más estudiados para aumentar el aprendizaje de los niños. Numerosos estudios muestran que los niños obtienen numerosos beneficios en diferentes áreas del desarrollo a través de la puesta en común o intercambio de experiencias lectoras (Kaderavek & Justice, 2002; Rubin & Wilson, 1995; Snow, 2001, p. 2, citado en Isbell, R., Sobol, J., Lindauer, L. & Lowrance, A. 2004).

El *storytelling* puede ser usado como un medio eficaz para aumentar la alfabetización temprana y promover las habilidades de comprensión de la lectura (Haven & Ducey, 2007, p. 3, citado en Soltani, R. 2013). A través de la participación activa, la narración de cuentos como estrategia pedagógica puede fortalecer la comprensión lectora ayudando a los estudiantes a desarrollar un sentido de la historia (Aiex, 1988; Craig, Hull, Haggart, & Crowder, 2001; Phillips, 1999, p.3, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. (2008).

Que la historia tenga significado es crucial para que los estudiantes encuentren sentido al texto y obtengan un significado de esta. En la narración de historias, la interacción es personal, participativa e inmediata (Aiex, 1988, p. 3, Miller, S. & Pennycuff, L.

(2008). Estas características permiten que las actividades de *storytelling* capten la atención del público al que van dirigidas. Esto mejora la comprensión de la historia proporcionando un contexto social para la alfabetización. Los estudiantes aprenden los aspectos sociales del lenguaje a través de la observación y participación en las actividades de *storytelling* (Craig et al, 2001, p.3, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008). Cuando los estudiantes vuelven a contar una historia, tienen la oportunidad de desarrollar todavía más sus destrezas de comprensión relacionando historias con expresiones (Miller, S. & Pennycuff, L., 2008). Esto puede ser muy enriquecedor en las clases de inglés como segunda lengua para interiorizar estructuras y expresiones utilizadas en un contexto cultural específico. Además, de que estas actividades fomentan la participación de los aprendices lo que estimula el desarrollo de sus destrezas básicas.

La lectura de historias beneficia a los niños en numerosos aspectos con la adquisición del lenguaje y la alfabetización. Además, adquieren vocabulario nuevo, un conocimiento sobre cómo manejar libros y muchas otras estrategias (Snow, 1983, p. 2, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008). La lectura de cuentos puede fomentar las oportunidades de comunicación para niños de edad temprana mientras comentan o debaten el texto y las ilustraciones (Kaderavek & Justice, 2002, p. 2, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008). Con este tipo de actividades se hacen conscientes de sus posibilidades y conocimiento del segundo idioma además de hacerles más competentes en la elección de historias y la comprensión de estas.

El desarrollo del lenguaje es un área primaria en la que centrarse durante la lectura de cuentos en la clase. Huck, Helper, & Hickman (1989, p. 2, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008) creen que aquellos niños con altas competencias lingüísticas son aquellos que han estado expuestos a mayor literatura.

Aquellos que escuchan historias habitualmente, mejoran sus destrezas lectoras puesto que ellos se interesan por leer otras historias relacionadas o información al respecto (Fredericks, L. 1997).

Por otro lado la participación en experiencias de *storytelling*, hace que los estudiantes aprendan a construir un sentido de la historia anticipándose a las características del género de esta, incluyendo cómo una historia empezará y terminará (Craig, et al, 2001;

Washburn, 1983, p.3, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008). El desarrollo de un sentido de la historia, les permite a los estudiantes hacer mejores predicciones, anticiparse a lo que vendrá después, a aumentar el conocimiento de causa y efecto, secuencias de eventos, y desarrollar otras destrezas que ayudan a la comprensión (Aix, 1988, p.3, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008). Pero, además el *storytelling* ayuda al desarrollo del sentido de la historia incorporando el uso de elementos básicos de esta. Estos elementos incluyen el punto de vista, la trama, el estilo, los personajes, los escenarios y la temática (Haven & Ducey, 2007, p.4, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008). En las clases de inglés como segunda lengua depende del nivel de los alumnos que alcanzan unos objetivos u otros, pero a lo largo del tiempo, el uso de estas técnicas hace que los estudiantes se familiaricen con los elementos de la historia y sean capaces de reconocerlos e incluso anticiparse a los acontecimientos en la segunda lengua.

Además de esto, numerosos estudios han mostrado conexiones importantes entre leer en voz alta a niños en preescolar, y su exitosa alfabetización posterior (Ferreiro & Taborsky, 1982; Kontos & Wells, 1986, p.2, citado en Isbell, R., Sobol, J., Lindauer, L. & Lowrance, A. 2004). Wells (1986) establece que el número de horas que el niño invierte leyendo durante sus años de preescolar, son la mejor predicción del logro que conseguirá ese niño en el campo lector en los años posteriores. La lectura de libros en voz alta no solo aumenta los logros obtenidos en este campo (la lectura), sino que también desarrolla las habilidades de escuchar y hablar al mismo tiempo que familiariza a los estudiantes con los sonidos de las palabras del habla inglesa y potencia el uso de estos en futuras intervenciones. Los niños que están expuestos con frecuencia a la lectura de libros tienen más probabilidades de utilizar oraciones complejas, haber aumentado las habilidades de comprensión literal y deductiva, obtener un mayor desarrollo del concepto historia, aumentar el reconocimiento de letras y símbolos, y desarrollar una actitud positiva sobre la lectura (Silvern, 1985, p.2, citado en Isbell, R., Sobol, J., Lindauer, L. & Lowrance, A. (2004).

El storytelling cuando se representa de manera adecuada, puede servir como una técnica efectiva para el desarrollo de la alfabetización y las destrezas de comprensión de la lectura. Esto se puede lograr a través de las habilidades del *storytelling* en captar la atención de los estudiantes, al mismo tiempo que mejora el desarrollo del sentido de la

historia en los participantes (Miller, S. & Pennycuff, L., 2008). Para que las técnicas utilizadas en la clase de *storytelling* sean efectivas y los estudiantes saquen el mayor partido a estos recursos, conviene generar actitudes adecuadas en los oyentes y fomentar la motivación de estos proporcionándoles razones por las que escuchar las historias. Es más, si se tienen en cuenta sus preferencias con respecto al tema de las historias, estas resultan más significativas para el estudiante.

2.4.2. El habla.

Una de las destrezas básicas de un idioma es el habla. Hablar es la habilidad que requiere el proceso de la competencia comunicativa, pronunciación, entonación, gramática y la mejora del vocabulario.

El *storytelling* puede ser utilizado de numerosas maneras para mejorar las habilidades comunicativas orales de los estudiantes. Una vez que ellos han escuchado la historia, normalmente los niños están ansiosos por debatir el significado de esta y contar sus propias experiencias relacionadas con ella. Los niños también pueden entrevistar a miembros de su familia o su entorno para aprender más sobre las historias de otros, y escuchar estas historias puede estimular la creación de sus propias historias (Fredericks, L. 1997).

Como todos sabemos, las historias siempre han tenido un rol muy importante en el desarrollo de los niños. Las historias no solo ayudan a estimular la imaginación de los chicos y el entendimiento del mundo, sino que también desarrollan habilidades del lenguaje y aprenden a apreciar la literatura (Aiex, 1988; Cooper, 1989; Koki, 1998; Zobairi & Gulley, 1989, citado en Jianing, X. (2007).

Wright en 1995 afirmó que las historias que se basan mucho en las palabras, ofrecen una fuente constante y mayor de experiencia del lenguaje para los niños.

La primera razón por la que se debe utilizar el *storytelling* en las clases orales de inglés como segunda lengua es que las historias que son motivadoras e inmensamente interesantes, puede atraer más fácilmente a oyentes y promover la comunicación. La emoción y el drama del *storytelling* proporcionan un contexto que mantiene la atención

de los estudiantes (Cooter, 1991 & Bla, 1998, citado en Jianing, X. (2007), y estimula a estos para que se comuniquen de forma oral.

En segundo lugar, las historias son un tesoro enorme del lenguaje. Durante cientos de años, miles de historias han sido creadas y han sido transmitidas de unas generaciones a otras. Muchas historias viejas son consideradas como los modelos del lenguaje y los tesoros de la cultura, de los cuales los aprendices en los diferentes niveles del lenguaje y grupos de edad pueden encontrar historias adecuadas para leer y contar de acuerdo a sus posibilidades. Sería una pérdida de tiempo y una pena que se descuidaran en los cursos de inglés como segunda lengua o como lengua extranjera, debido al alto contenido cultural que pueden transmitir estas historias (Jianing, X., 2007). La posibilidad de que ellos mismos sean quienes cuenten las historias, fomenta el uso del idioma, además de que favorece la pronunciación y fluidez de los sujetos en el segundo idioma.

En tercer lugar, un ambiente animado y el entorno de la vida real creado por las historias, anima a los estudiantes a hablar y debatir entre ellos y más tratándose de un idioma extranjero. Cuando contamos y escuchamos una historia, los estudiantes se verán fácilmente sumergidos en la trama y la escena y se olvidarán de sí mismos, lo cual aliviará en gran medida su timidez. Cuando se dan esta serie de factores en clase, es más probable que los sujetos utilicen con frecuencia el lenguaje oral para comunicarse, lo que hará que sus destrezas orales mejoren con el tiempo. Colon-Vila (1997, citado en Jianing, X. 2007) también comentó que las actividades de *storytelling* ayudan a los aprendices del inglés como lengua extranjera a ganar confianza en sí mismos expresándose espontáneamente y creativamente. Sin embargo, a muchos profesores les desanima la idea de usarlo en sus clases (Alvey, 1977, citado en Jianing, X. 2007), debido a lo que supone la preparación de estas clases y la dificultad que a veces muestran los estudiantes.

La clase de idiomas son un buen lugar en el que los niños pueden compartir historias y mostrar sus capacidades del lenguaje. También cabe destacar que las historias no son sólo para niños. Hay multitud de historias para estudiantes de inglés como idioma extranjero para diferentes niveles y edades o siempre cabe la posibilidad de utilizar histo-

rias reales las cuales, son más ricas culturalmente. Incluso la transmisión oral de vivencias propias, fomenta el uso del lenguaje oral entre los estudiantes.

Cabe puntualizar que si los alumnos no se encuentran seguros con sus habilidades del lenguaje, es recomendable darles más tiempo de preparación en las actividades. A medida que los estudiantes construyen su confianza y el ambiente de la clase se vuelve más cálido y activo, la maestra puede aumentar gradualmente la dificultad y realizar actividades o juegos más versátilmente. Para motivarlos y animarlos, el uso de premios y puntuación pueden ser concedidos a los que mejor trabajen cada vez.

El uso del *storytelling* potencia el desarrollo de las destrezas orales, generando diálogo entre los estudiantes del segundo idioma, y formando individuos más competentes a la hora de comunicarse oralmente. El uso de esta herramienta hace que se desarrollen la pronunciación, fluidez, el tono y sobre todo genera que el individuo contenga un vocabulario más rico lo que aumenta sus interacciones orales y sus capacidades de expresión.

Finalmente me gustaría destacar una serie de habilidades que los estudiantes pueden mejorar en el aprendizaje de contar historias. Según el narrador de historias Bruce Carmody (2010) estas habilidades son: en primer lugar la mejora de las destrezas del lenguaje oral, ya que al contar una historia es necesario el uso del lenguaje para comunicarse, en segundo lugar la mejora de la escritura de historias, puesto que el *storytelling* les da múltiples ideas que llevar a cabo en sus creaciones escritas, en tercer lugar los estudiantes desarrollan la comprensión de la trama y secuencia a medida que van familiarizándose con las historias y su estructura, y por último se estimulan las destrezas lectoras y el pensamiento crítico.

2.4.3. La escucha.

La tercera destreza que vamos a desarrollar es la de escuchar. Primeramente me gustaría proporcionar una definición o descripción breve de esta. Escuchar es una herramienta para entender y un factor clave en facilitar el aprendizaje del lenguaje y ha emergido como una función importante en la adquisición de un segundo idioma. También podemos afirmar que escuchar es la destreza más antigua del lenguaje puesto que

la gente comenzó a estar expuesta al lenguaje hablado en situaciones formales e informales.

Así pues, basándonos en estas explicaciones sobre el término, escuchar tiene un rol como medio primario en la enseñanza de las otras destrezas del lenguaje. Esto quiere decir que las destrezas de hablar, leer y escribir son enseñadas a los estudiantes a través de la comprensión auditiva.

Los niños que escuchan historias, están expuestos a una gran cantidad de nuevas palabras. Es muy probable que ellos no conozcan lo que significan todas ellas, pero escuchar u oír una historia les ayuda a entender el significado a través del texto.

Cuando los estudiantes escuchan las historias en vez de contarlas ellos mismos, esto ayuda a que desarrollen destrezas auditivas, incrementen su concentración, aumenten su vocabulario, desarrollen un sentido de la historia y se motive a los estudiantes a leer (Trites, L., 2008- 2009).

En la enseñanza del inglés, el *storytelling* juega un rol muy importante. Las historias pueden proporcionar material muy rico en lenguaje que enseñar, y estimula la motivación de los niños. Podemos enumerar algunas ventajas de contar historias en la enseñanza del lenguaje: la primera de todas es que el *storytelling* relaja a los oyentes. Cuando una historia es contada, los oyentes respiran profundamente, abren sus mentes y corazón y están listos para aprender. Además de relajarlos ayuda a la adquisición de vocabulario y a que aprendan a pronunciar muchas palabras al escucharlas reiteradamente en las historias. Es un método de aprendizaje muy estimulante y apropiado para todas las edades. Una segunda ventaja es que el *storytelling* transmite información. Los oyentes aprenden sobre nuevos lugares, ideas y experiencias. Por lo general también se transmite cultura del lugar de origen de esa historia lo cual es muy significativo en la enseñanza del inglés como segundo idioma, ya que estas historias pueden ofrecer información sobre la cultura originaria del lugar de procedencia. A través de la escucha, adquieren esta información que procesarán y si la adquirieron de forma significativa, la utilizarán en futuras ocasiones y diversos contextos. Por otra parte, en las actividades de contar cuentos, los niños experimentan aprendizaje interactivo y cooperativo. Los oyentes comparten juntos una experiencia y la historia forma parte de la clase, incluso la cultura. Cómo

se ha dicho en el punto anterior, el uso de historias en la enseñanza de un segundo idioma explora otras culturas y es a través de la escucha por la que interiorizan la información y aprenden a utilizar la lengua extranjera, muy frecuentemente por imitación. Y cómo último beneficio que expondré está que el *storytelling* alimenta la destreza auditiva, la concentración y atención. Todo ello resulta evidente debido a que los estudiantes están expuestos a la narración de historias en otro idioma, lo que hace que estos estén más atentos de la trama; pero no sólo eso sino que también se mejora la pronunciación y entonación actuando el narrador cómo modelo a seguir. Estos dos aspectos (la pronunciación y entonación) son muy importantes a la hora de aprender un idioma extranjero, y es primordial que el docente los desarrolle de manera apropiada a lo largo de las historias, para que lo alumnos tengan un modelo de el correcto uso del lenguaje. La pronunciación es algo que se adquiere con el tiempo, la práctica y sobre todo con la exposición al lenguaje oral.

El *storytelling* ayuda a mejorar la comprensión lectora y la escucha. Greene (1991, p.2, citado en Mottley, R. & Telfer, R. s.f.) constató que contar cuentos mejora las destrezas auditivas, las cuales están directamente conectadas con los éxitos lectores. Applebee (1978, p.2, citado en Mottley, R. & Telfer, R. s.f.) observó que contar cuentos, es la experiencia del lenguaje fundamental y primordial, y que esta estimula la retención de información.

Para otros autores cómo Farrell (1991, p.2, citado en Mottley, R. & Telfer, R. s.f.) el *storytelling* también estimula las destrezas de pensamiento creativo. Este autor sugirió que esto se lograba haciendo al oyente participe en una experiencia dinámica e imaginativa.

Sutton (1983, p.3, citado en Mottley, R. & Telfer, R. s.f.) indicó que contar cuentos de manera oral involucra al oyente como un co-creador activo y ofrece oportunidades creativas de trabajo en parejas. De forma similar indicó Livo (1983, p.3, citado en Mottley, R. & Telfer, R. s.f.) que contar historias mejora las destrezas cooperativas a través de la interacción cognitiva entre los oyentes y la persona que cuenta la historia. Mottley (1995, p.3) comentó que contar cuentos hará para la gente de todas las edades lo que la

lectura en voz alta hace, este incluso sirve de catalizador para motivar a los estudiantes a leer.

Por otra parte, contar historias tiene beneficios culturales y para la familia. Contar historias de forma oral crea y preserva la cultura más que otros medios (Hamilton & Weiss, 1991, p.3, citado en Mottley, R. & Telfer, R. s.f.), pero además enseñan a apreciar la diversidad cultural (Bryan, 1990, p.3, citado en Mottley, R. & Telfer, R. s.f.). Mottley (1994, p.3) indicó que un punto a tener en cuenta en relación con la familia es que la narración compartida en casa mejora el vínculo familiar, el cual es pertinente en el desarrollo de la autoestima y en las habilidades emergentes de alfabetización.

Finalmente, me gustaría destacar los aspectos más importantes a tener en cuenta para el oyente de una historia. Estos son: que la historia sea participativa, que la persona que cuenta la historia también lo sea y por último que los oyentes puedan ser partícipes de esta (Carmody, B. 2010). Si no se cumplen estos aspectos es muy probable que la historia no resulte enriquecedora para el estudiante, y es posible que no se mejore la pronunciación y la entonación que son aspectos básicos a aprender a través del *storytelling*.

2.4.4. La escritura.

El storytelling no sólo mejora el aprendizaje de los niños en un área determinada, sino que también les da las herramientas para hacer lo mismo por sí mismos. Este desarrolla las destrezas de la escritura animando a las personas jóvenes a escribir sus propias historias basadas en lo que han oído o incluso a crearlas ellos mismos. En lo que respecta al segundo idioma, el oyente adquiere expresiones, dichos y estructuras gramaticales que puede utilizar en sus propias creaciones.

La narrativa puede ser utilizada de numerosas formas para impactar la escritura del estudiante. El NCTE (National Council of Teachers of English) (1992) establece que “la comodidad del cuento oral puede ser el camino por el cual los estudiantes consiguen escribir sus propios relatos”. En primer lugar centrándose en la narración de la historia, los estudiantes no se sienten intimidados por la escritura, pero pueden confiar en transmitir oralmente la importancia de la historia. Nicolini (1994, p. 4, citado en Miller, S. & Pennycook, L. 2008) establece que “somos por naturaleza contadores de historias, además,

esto solo tiene sentido si les damos a los estudiantes la oportunidad de hacer algo en lo cual son realmente buenos”. Enganchando a los estudiantes en su aprendizaje y motivándolos a través de una selección de historias que ellos quieran contar, les aleja de las instrucciones y órdenes, y les da un mayor sentimiento de responsabilidad y decisión. En vez de recibir pasivamente directrices de cómo y qué escribir, los estudiantes toman decisiones clave sobre su escritura con los modelos mostrados por el profesor. Este cambio de poder hace el aprendizaje más significativo para los estudiantes porque las historias pertenecen a ellos mismos (Nicolini, 1994).

En las clases de escritura, el *storytelling* está basado en contar historias de una narración por la profesora o el estudiante con intención de plasmarla de forma escrita. Esta estrategia pedagógica conecta fácilmente con una forma narrativa de escritura, pero también ayuda a los estudiantes con otro tipo de escrituras. En los primeros cursos del colegio, la escritura de historias está centrada principalmente en la instrucción, pero a medida que los estudiantes van convirtiéndose en escritores profesionales, se espera que dominen otras formas más persuasivas y expositivas de escritura. Estudios muestran que incluso en cursos más elevados, los estudiantes se pueden beneficiar del uso de contar historias para mejorar su escritura narrativa (Nicolini, 1994; Wallace, 2000; Houston, 1997, p. 5, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008). Para poner en práctica estas estrategias de forma escrita en las clases de inglés como segundo idioma, es necesario el uso de historias adecuadas al nivel de los estudiantes y de su capacidad de comprensión.

Hay dos áreas clave en las que el *storytelling* impacta positivamente mejorando la escritura de los estudiantes. En primer lugar el uso del lenguaje para escribir un vocabulario específico y una organización de la historia. Y en segundo lugar la audiencia que es a quien el escritor se dirige y el cuál es el propósito (Miller, S. & Pennycuff, L., 2008).

Un beneficio de utilizar el *storytelling* previamente a la escritura, es que los estudiantes tendrán la oportunidad de desarrollar y conocer lenguaje sobre diferentes historias que muy probablemente contengan carga cultural del lugar de origen, y obtendrán *feedback* de estas (Houston, Goolrick, & Tate, 1991, p.5, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008). Además, un buen argumento por el cual se debería incluir el *story-*

telling en clase, es según el consejo del NCTE (1992) establece es que “los estudiantes que buscan en sus recuerdos con detalle sobre eventos como si los contaran oralmente, más tarde les resultará más fácil de redactar de forma escrita”. Además, señalan que los estudiantes que participan en actividades del *storytelling* están expuestos a nuevo vocabulario que es usado por el profesor y otros alumnos, lo cual enriquece su registro del idioma. Escuchar nuevas palabras o incluso algunas con las que ya están familiarizados aunque sean utilizadas de una manera diferente en las distintas historias, puede hacer que los estudiantes expandan su vocabulario de trabajo.

Otro beneficio del *storytelling* previo a la escritura es que ayuda a los estudiantes a organizar sus historias. Este es la etapa considerada pre-escritura del proceso de escritura. Es frecuente, que los profesores creen un esquema o una página con las cosas que quieren que los estudiantes incluyan en sus historias. Normalmente, los escritores y lectores con mayores dificultades, no consiguen un sentido de la historia y su pre-escritura no es muy útil en la elaboración de una buena trama (Phillips, 1999, p.5, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008).

Utilizando el *storytelling* para debatir sobre los diferentes tipos de historias, los estudiantes pueden tomar decisiones sobre el tipo de historia que ellos quieren contar y que detalles les gustaría incluir participando en un debate con su compañero o bien con el resto de la clase (Black, 2008, p.5, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008). Esto permite al escritor obtener una idea sobre como su historia debería estar estructurada de manera previa a la escritura. Esto también le da al estudiante la oportunidad de obtener *feedback* de la profesora o de la pareja con la que están trabajando durante la etapa de pre-escritura. Para un escritor con dificultades, este tiempo de debate oral supone un aumento de la seguridad en sus propias ideas, motivación para elaborar una historia interesante, y un punto de partida para su planificación escrita (Houston et al., 1991, p.5, citado en Miller, S. & Pennycuff, L. 2008).

Otro punto importante que tener en cuenta a la hora de llevar a cabo actividades de *storytelling* es el público. Puesto que los estudiantes han invertido tiempo contando sus historias a sus parejas, ellos han sufrido una experiencia tangible con dicho público. Enseñar a niños de corta edad a pensar en el público de sus historias puede ser un gran

desafío, y más todavía si la actividad se lleva a cabo en la clase de segundo idioma, lo cual dificulta más la tarea. El público del escritor puede ser cualquier persona que quiera leer su trabajo, pero esto puede parecer un concepto abstracto para estudiantes que se ven a sí mismos como el público. Permitiendo a los alumnos que cuenten oralmente sus historias y posteriormente compartan su documento escrito, les hace entender rápidamente a su público; la clase. En ese momento, ellos pueden decidir el tipo de lenguaje que utilizar para atraer a los oyentes y el tipo de historia que contar.

Además de entender cómo quieren que el público reaccione, estos se hacen más conscientes del rol del que escucha y del escritor que crea la historia. NTCE (1992) establece que los aprendices que regularmente cuentan historias se vuelven conscientes de cómo la audiencia afecta a la narración, y ellos aplican esa conciencia en sus relatos. Y es que cuando los estudiantes escriben deben aprender que su rol ha cambiado, ya que ahora ellos son los autores del relato y deben encontrar maneras de enganchar a los lectores al igual que deben aprender a utilizar un vocabulario que sea comprensible por el público. Los estudiantes pueden practicar de manera oral este concepto a través del *storytelling* hasta que hayan interiorizado como el lector reaccionará mientras la historia se desarrolla.

Donald Davis (2000) enseña la narrativa como un puente entre el primer lenguaje de los sujetos (gestos y discurso) y el segundo lenguaje (la escritura). Los estudiantes comienzan a escribir una historia contándola, esto es, hablando a través de sus historias con algunos compañeros que actúan como oyentes útiles. Ellos utilizan el *feedback* de sus compañeros para revisar y volver a contar sus historias hasta que estén listos para escribirlas. Este enfoque ayuda a los escritores con dificultades a usar las escuchas, los discursos y los gestos hasta que ellos desencadenan la escritura.

Por lo tanto y para finalizar este apartado, el *storytelling* constituye una herramienta de trabajo muy enriquecedora para las actividades de escritura, y ayuda a desarrollar y mejorar esta destreza sobre todo en alumnos con dificultades de lectura y escritura, los cuales pueden sentirse más seguros a la hora de exponer sus ideas y llevar a cabo sus relatos.

3. USO DE LAS TIC EN EL *STORYTELLING*.

La narrativa en formato digital es el uso de las herramientas de un ordenador para contar una historia. La principal idea es combinar el arte de la narración con un conjunto de herramientas multimedia. La narrativa digital es una manera de atraer a los estudiantes a través de las tecnologías de forma innovadora y a la vez de la manera más tradicional de la narración.

A través de estos, los alumnos pueden aprender cómo combinar herramientas multimedia con destrezas básicas, tales como búsqueda, escritura, presentación, entrevista, resolución de problemas, capacidades de evaluación, etc. (Barrett, 2005).

Es una herramienta flexible y adaptable, adecuada para muchos propósitos, que además puede ser usada en la mayoría de las áreas educativas (Signes, 2008, p.1, citado de Gregori, C. (s.f.)). Cuando lo comparamos con la narrativa tradicional, su ventaja es también la posibilidad de compartir historias digitales de manera instantánea con el resto de la comunidad.

Daniel Meadows (2011, p.1, citado de Gregori, C. (s.f.)) definió la narrativa digital como "cuentos multimedia cortos y personales contados desde el corazón".

En el siglo actual, el aprendizaje del lenguaje no puede separarse del desarrollo de la transliteración, esto es, la habilidad de leer, escribir e interactuar a través de una amplia gama de herramientas y medios de comunicación procedentes del lenguaje de los signos y el lenguaje oral mediante la escritura, la televisión, la radio, las películas y las redes sociales (Thomas, 2009, p.5, citado de Santos, L. 2013). La transliteración representa una sección transversal de las actividades tradicionales literarias, tales como la narración, con nuevas herramientas comunicativas emergentes como son las Web 2.0. Mientras que el concepto de transliteración es relativamente nuevo, es importante remarcar que lingüistas e investigadores de la adquisición de una segunda lengua han considerado la comunicación a través de los medios de comunicación como una parte de la alfabetización durante más de una década (Crystal, 2001; Kress, 2003; Rassool, 1999, p.5, citado de Santos, L. 2013).

La digitalización de la narrativa ayuda a los estudiantes que aprenden inglés a desarrollar la transliteración puesto que se enlaza la narrativa oral con imágenes, música y audio, mejorando la propia voz del narrador (Porter, 2005, p.5, citado de Santos, L. 2013) y aumentando la comprensión de estos. Uno de los argumentos fundamentales por los que integrar la tecnología en el arte de la narrativa en formato digital es el rol de la tecnología en sí misma. Hughes (2005, p.5, citado de Santos, L. 2013) identificó tres funciones típicas que la tecnología cumple dentro del aula. Estas son: recambio, ampliación y transformación.

La tecnología como recambio es observada cuando la maestra presenta apuntes en un documento Prezi frente a algo manual como puede ser una fotocopia. En segundo lugar, la tecnología como ampliación cuando, por ejemplo, su uso agiliza o facilita una tarea tradicional, tales como editar un documento en Google Docs. Y por último, la tecnología como transformación tiene el potencial de proporcionar oportunidades educativas innovadoras reorganizando los contenidos de aprendizaje de los estudiantes, los procesos cognitivos, y actividades destinadas a la resolución de problemas (Yang & Wu, 2012, p. 340).

Por otro lado, las tecnologías Web 2.0 para la narración digital ayudan a los aprendices de una segunda lengua como puede ser el inglés a crear y compartir historias multimodales que incorporan imágenes, texto, video, música y narración (Robin, 2008, p.5, citado de Santos, L. 2013). Hur y Suh (2012) afirman que “cuando los estudiantes crean una historia digital, sus roles cambian de receptores pasivos de información a desarrolladores activos del conocimiento”. Las tecnologías con componentes visuales, en particular, son un vehículo excelente a través del cual los estudiantes promueven su propio lenguaje y antecedentes culturales, desarrollando fuertes identidades (Reyes & Vallone, 2008). Los vídeos generados por los estudiantes reflejan la cultura y características de sus creadores, ayudando a fomentar la comprensión y un fuerte sentimiento de comunidad (Nicholas, Rossiter & Abbot, 2011). Temas como historias orales o personales y entrevistas sirven para conectar los ambientes de los aprendices del idioma inglés con la cultura de la novela tratada en la clase, conectando ambos lenguajes y ayudando a los estudiantes a valorar sus propias contribuciones con este escenario (Eckman, 1995). Maier and Fisher (2006) determinaron que la integración exitosa de la narración digital

en una clase con alumnos de entre 11 y 13 años dependía en gran medida en la habilidad de los estudiantes para relacionar los temas de la historia con sus propias vidas. (Todos los autores de este párrafo p.5, citado de Santos, L. 2013).

A continuación, se describen brevemente unas consideraciones pedagógicas a tener en cuenta para la narrativa digital y más particularmente para los estudiantes del aprendizaje de un segundo idioma.

En primer lugar, la estructura narrativa en los entornos culturales actuales: Riddle (2009, p.6, citado de Santos, L. 2013) “los estudiantes necesitan escribir sus historias desde un punto de vista personal, utilizando recursos tales como el diccionario para ayudar a realzar su vocabulario” (p.23). La introducción de la estructura de la narrativa en el entorno cultural actual llevaría a la repetición y planificación intencionada, lo cual será tiempo consumido. Pero, hay estudios que apoyan fuertemente que la combinación de la repetición y el aumento del tiempo para planificar, son una inversión que conducen a la mayor adquisición de vocabulario, precisión lingüística y fluidez en la historia (Essig, 2005; Nicholas, Rossiter & Abbott, 2011; Willis & Willis, 2007, p.6, citado de Santos, L. 2013).

En segundo lugar, el inglés como el lenguaje de producción: ha sido establecido que la narrativa digital permite a los estudiantes conectar con el contenido que se desea tratar y el aprendizaje del lenguaje mientras sufren bajos niveles de ansiedad y vergüenza (Reyes & Vallone, 2008). Esto es, que son capaces de utilizar una segunda lengua con fines más allá del mero lenguaje, sin sufrir cambios emocionales. Es necesario fomentar una disposición para conectar con el inglés. Green, Inan & Maushak (2010) identifican tres características de la narrativa digital que contribuyen a que los estudiantes adopten el inglés como un lenguaje de producción: la presencia de un componente visual, la habilidad para corregir errores y la consciencia del estudiante de una larga audiencia. (Autores citados de p.7, citado de Santos, L. 2013).

Y por último el rol de un *feedback* continuo: *Feedback* formaliza la respuesta que los estudiantes de la lengua inglesa reciben de los profesores, así como de sus compañeros. Además, algunos miembros de la clase son capaces de recoger ideas para mejorar las conversaciones instructivas y los debates de la clase (Tharp & Dalton, 2007, p.7, citado

de Santos, L. 2013). En relación con esto, los estudiantes deberían ser capaces de usar un bucle de *feedback* continuo para revisar los proyectos a través de los cuales se construye el proceso (Krajcik et al., 1998, p.7, citado de Santos, L. 2013).

Para finalizar este apartado cabe destacar que el *storytelling* es la forma original de enseñar (Pedersen, 1995, p.1, citado en Lunce, C. (s. f.), y aunque esto no es nuevo, la idea de digitalizar el *storytelling* si lo es (Meadows, 2003, p1, citado en Lunce, C. (s. f.), por lo que es una herramienta en la que todavía queda mucho por descubrir y desarrollar pero la cuál puede ser muy beneficiosa y motivadora en la enseñanza a través del *storytelling*.

4. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL STORYTELLING.

A lo largo del trabajo se han mostrado los aspectos más teóricos del *storytelling*, pero en este apartado, se quiere desarrollar la parte más práctica de este, es decir, los aspectos recogidos anteriormente puestos en práctica en la clase de inglés como segunda lengua. Primeramente se describirán que aspectos se deben tener en cuenta a la hora de narrar historias y como deben ser narradas, y por último un ejemplo claro de *storytelling* con una serie de actividades para llevarlas a cabo durante la narración de esta, previas y posteriores a la historia.

4.1 Aspectos a tener en cuenta a la hora de narrar historias.

El *storytelling* con fines educativos se lleva a cabo para la consecución de una serie de objetivos. Pero para la consecución de estos, debemos de mostrar especial atención en algunos aspectos de la narración. Hay una serie de técnicas que podemos utilizar cuando leemos historias en voz alta haciendo que esto sea una actividad más divertida y fructuosa para los estudiantes. Si primeramente ellos no están familiarizados con el *storytelling*, es bueno comenzar con una sesión corta en la que los sujetos no tengan que interactuar mucho e ir aumentando su concentración. La historia debe ser presentada de manera que se enfatice el “qué” de esta en lugar del “cómo”. A continuación se describen una serie de técnicas a tener en cuenta a la hora de escoger un relato y llevarlo a cabo (Dujmovic, M. & Visoka uciteljska škola, P., S. f., p. 7), cuyos autores son los mencionados previamente:

El *storytelling* como método de aprendizaje del inglés.

En primer lugar, tal y como cita Mantero, P. (S. f.), se deben conocer las características del espacio y los asistentes, esto es, número, edad, resonancia del lugar, luz adecuada, pero aparte de esto, establecer un clima relajado. Es necesario presentar el cuento, esperar el silencio, mirar a todos los oyentes, creando un pacto no verbal de comunicación y silencio.

En segundo lugar es necesario que el discurso sea lento y claro. Darles a los estudiantes tiempo para pensar, formular preguntas, mirar a las imágenes que pueda contener la historia y hacer comentarios al respecto. Sin embargo aunque la historia acelere el tono de voz se mantiene igual. En las actividades de *storytelling* resulta muy eficaz cuando los estudiantes asocian palabras con imágenes, puesto que les ayuda a recordarlas en el futuro. Con unas cuantas imágenes que representen palabras importantes del relato que aparezcan en numerosas ocasiones, y señalando estas imágenes cuando aparezcan en la historia hará que los sujetos interioricen esos términos por asociación.

Otro punto importante ya mencionado en el apartado anterior es realizar comentarios sobre las ilustraciones. Es bueno señalar a la ilustración cuando se dice una palabra relacionada con esta. Hacer partícipes de estas acciones a los alumnos preguntándoles acerca de estas palabras es enriquecedor para ellos.

Además de esto, es muy importante que el docente anime a los estudiantes a formar parte del *storytelling* haciéndoles repetir palabras clave y/o algunas frases. En las clases de segundo idioma, la aparición reiterativa de palabras a lo largo de una historia, hace que los alumnos las interioricen rápidamente. Esto se puede fomentar haciendo pequeñas paradas a lo largo del discurso y mirarles con gesto interrogante colocando el docente la mano en la oreja como símbolo que les invita a unirse.

Otro apartado que tener en cuenta es el uso del lenguaje corporal como puede ser el uso de gestos, mímica, expresiones faciales, entre otras. Hacer un uso variado del ritmo y el tono y si somos capaces adaptar la voz a los diferentes personajes de la narración para ayudar a transmitir el significado de la historia y mantener la atención de los oyentes. Al lado de ello, conviene recordar que al contar una historia por primera vez se debe crear un ambiente relajado e informal y más si se trata con niños de corta edad.

El *storytelling* como método de aprendizaje del inglés.

En las clases de inglés como segundo idioma, muchos oyentes se apoyan bastante en lo que pueden observar para entender la historia. El uso de medios audiovisuales y otros recursos para escuchar es muy importante para la comprensión y diversión del estudiante a lo largo de la historia. Las ayudas que el narrador puede utilizar para contar historias pueden tener diversas formas, tanto visuales como auditivas, y suelen dar apoyo al entendimiento de la historia. Estas pueden incluir imágenes, objetos reales, figuras, y grabaciones.

Además de estos aspectos a recordar en la narración de una historia, me gustaría añadir algunos otros enumerados por Garzón, F. & Hoster, B. (S. f.). Al respecto conviene decir que la selección del relato es elemental y que primeramente debe motivar internamente al narrador e incluir un lenguaje comprensible para los oyentes. Además de esto la estructura debe ser progresiva, esto es, que pasen cosas interesantes a lo largo de esta.

Escoger el punto de vista ideal desde el cual se va a contar y analizar el relato es primordial para preparar la historia, esta persona puede ser tanto un narrador, como alguno de los personajes, un testigo presencial, etc.

Pero no sólo eso, también es conveniente escribir o memorizar un guión argumental, visualizando las imágenes que marcan la cadena de sucesos, así como las fórmulas de comienzo y final. Por lo que es imprescindible tener una organización mental de la progresión del cuento. A la vez que tenemos un guión, se debe fijar la verbalidad y gestualidad que por su belleza o significación creamos imprescindible como por ejemplo re-tahílas, rimas, comparaciones, diálogos, repeticiones, onomatopeyas y otros sonidos, etc., siempre prestando especial cuidado en el nivel del alumnado para no saturarles con demasiados conceptos nuevos.

Dentro de las responsabilidades que tienen los docentes o personas que se ocupan de contar las historias, sería muy positivo ensayar el cuento a solas, en voz alta y sin interrupciones hasta el final, cuidando la cadena de elementos esenciales y la expresividad. Es muy enriquecedor escucharnos procurando un discurso claro, teniendo en cuenta el ritmo, la entonación y cuidando especialmente los elementos verbales fijados.

Más no se trata tan sólo del desarrollo de la historia, sino que debemos cuidar el inicio de esta. Es necesario hacer partícipes a los asistentes mediante la creación de pausas, invitarles a intervenir con sonidos onomatopéyicos o con respuestas reiteradas, también podemos ayudarles a memorizar fórmulas verbales mediante pausas y repeticiones entre otras. Otra buena manera de hacer partícipes a los oyentes es invitándoles a dramatizar pequeñas partes del cuento indicándoles sus diálogos. Al iniciar un relato tampoco debe tenerse miedo a los olvidos puesto que las historias siempre son flexibles. Es necesario que el docente perciba el ritmo emocional de los oyentes e integrar los comentarios de los asistentes para comprender el relato de la sensibilidad del oyente. En los casos que sea necesario, el docente puede repetir algunos conceptos que puedan ser difíciles de pronunciar por el alumnado.

4.2. Cómo narrar cuentos.

Cómo describe la autora Polo, A. (2008, p. 14), nos encontramos ante un arte que se presenta como una encrucijada de caminos: la narración, la recitación y la actuación. Todos son elementos integrantes de la compleja técnica que solo se adquirirá después de reflexionar sobre el propio hecho de la narración y de incorporar paulatinamente saberes, elementos y destrezas que provienen de muy distintas áreas. La preparación ha de hacerse atendiendo al principio de que el proceso importa tanto o más que el resultado final. Cuando llevamos a cabo actividades de *storytelling*, debemos tener muy en cuenta la forma en la que se va a narrar la historia. Con esto en mente, podemos enumerar una serie de aspectos imprescindibles en la narración de historias. Para comenzar y tal y cómo describe Herreros, A. M. (S. f., p.5-6) se debe tener especial cuidado en el modo de expresar nuestras palabras. Es necesario hacer uso de un lenguaje claro fonéticamente hablando, la voz debe ser agradable, clara y bien modulada, es más que necesario evitar el tono monótono, por otra parte para evitarnos gritar podemos dirigirnos apuntando con la voz a los oyentes más alejados, buscar la sencillez en la expresión, en el estilo y en la entonación y cómo punto extra podemos imitar la forma de hablar y los ademanes de los personajes. En segundo lugar, a la hora de contar una historia debemos mostrar tranquilidad y seguridad y para ello debemos dominar el relato y tener recursos en caso de olvidar o cometer un error, pasándolo por alto o volviendo sobre nuestras palabras (si reconocemos el error, se rompe el encanto). Otro punto clave es el ritmo del

relato puesto que aporta vivacidad a las acciones, además debemos ajustar el ritmo en concordancia con las explicaciones o descripciones. Junto a este punto, cabe destacar la expresión dramática, esto es, las modulaciones de voz, la movilidad de la mirada, los gestos, todo ello expresado con naturalidad. De lo que se trata es de transmitir el relato con emoción. El lenguaje corporal adquiere gran importancia en actividades de *storytelling* en las clases de segundo idioma puesto que ayuda a la comprensión de los oyentes. Además, que la voz experimente cambios rompe con la monotonía. Un cuarto punto sería el desarrollo de la imaginación. La historia que se cuenta debe dar realismo a las palabras utilizadas y fomentar la imaginación de los oyentes. Además de aportar realismo, el humor nunca debe faltar y es recomendable preparar el ambiente cuando venga algo simpático, les da a los oyentes la seguridad de su próxima risa y establece cierta complicidad con el narrador. Además conviene dejar tiempo para las risas y para las frases importantes del cuento. Además, de aportar el tiempo necesario para asimilar las ideas y conceptos mostrados por el relato, al ser expuesto en un idioma extranjero. El entusiasmo también supone un punto importante en la manera de narrar una historia y para lograrlo se necesita en primer lugar afición y compenetración con el cuento, es decir, es nuestro cuento (lo hemos creado) y en segundo lugar empezar fingiendo interés y acabaremos teniéndolo. Y cómo es obvio, hacer a los oyentes partícipes del relato, animándoles a formular hipótesis sobre qué ocurrirá.

En definitiva, la narración de historias conlleva una gran preparación previa al relato y el cuidado minucioso de cada detalle para generar en nuestros oyentes las ganas de participar y emocionarse a lo largo de la historia. Por lo tanto cabe destacar que lo que se debe tener siempre muy en cuenta es el proceso más que el resultado.

4.3. Puesta en práctica del *storytelling* dentro del aula.

Una vez vista la parte más teórica del *storytelling*, me gustaría mostrar unos ejemplos prácticos de este en el que se desarrollan aquellos puntos expuestos en los apartados anteriores. La primera historia que vamos a desarrollar junto con sus actividades está destinada a alumnos de primer ciclo. El principal objetivo es que sean capaces de entender las imágenes y relacionarlas con palabras. También nos centraremos en aspectos de

El *storytelling* como método de aprendizaje del inglés.

la fonética y en vocabulario relacionado con oficios. El libro que vamos a utilizar se puede observar en el anexo 1 del documento.

Para comenzar debemos crear un ambiente acorde al libro, es decir, sobre las personas que nos ayudan en la ciudad. Para ello se llevarán a cabo una serie de preguntas. Introduciremos el libro y les enseñaremos la portada pidiéndoles que hagan predicciones sobre el cuento. Seguidamente, les mostramos las imágenes que aparecen a lo largo del libro, reforzando el lenguaje que se encontraremos a lo largo de este. Para conseguirlo, prepararemos unas preguntas a realizar para cada página (véase todo esto en el anexo 2).

Durante la lectura del libro, debemos realizar pausas y pedirles que busquen sonidos que les resulten familiares en las palabras, para pronunciarlas apropiadamente. Tras esto, les pedimos que lean la frase en la que aparecen dichos sonidos, de forma individual y comprobándolo con la imagen para asegurarse de que tiene sentido.

Al terminar la lectura debemos destacar aquellas palabras que les han resultado más difíciles de pronunciar y comprender. Les formularemos preguntas sobre los personajes (véase anexo 2). A continuación, repartiremos la ficha del anexo 3 en la que tienen que rellenar huecos con las profesiones que correspondan, si es necesario les ayudaremos a través de preguntas y pistas.

A parte de este ejercicio, realizaremos uno relacionado con fonemas, más particularmente con el fonema /i/. Ver anexo 2.

Podemos ampliar la actividad con otros ejercicios como la introducción de la frase “*This is a _____*” en la que los alumnos tengan que escribir una palabra con el artículo adecuado (el profesor señala el objeto que quiere y estos lo dicen oralmente). Tras esto, podemos dejarles que escojan una de las profesiones mencionadas y escriban al respecto, pudiendo utilizar la palabra anterior e ilustrarlo. Con todas ellas se puede formar un libro de las profesiones.

En definitiva, aunque los sujetos sean de escasa edad no es motivo por el cual no realizar actividades de *storytelling* con ellos en las que podamos estimular sus destrezas básicas. Con las actividades descritas, se ha fomentado su capacidad auditiva y expresi-

va, debido a la frecuente interacción con el docente. Y el hecho de hacerles expresar sus gustos escogiendo una profesión y escribir sobre ella hace que estimulemos su creatividad y reforzamos su autoestima invitándole a participar. Además, en las historias siempre se necesita utilizar las capacidades lectoras y escritoras lo cual se refleja muy claro en estas actividades.

La segunda actividad que se desarrolla está planificada para llevarla a cabo con niños de educación primaria del segundo ciclo, más concretamente en las clases de inglés como segundo idioma. Como he comentado previamente, es importante que los estudiantes se sientan partícipes de la historia y sobre todo la creación de un ambiente que estimule su colaboración. Los niños comienzan a desarrollar su identidad como lectores y escritores a edades muy tempranas puesto que comienzan a construir significados del mundo y potenciar su imaginación cuando están expuestos a las diferentes historias de la vida. Es importante que los docentes estimulen este desarrollo fomentando una comprensión creativa y constructiva. Cuando los estudiantes escuchan una historia, experimentan diferentes procesos mentales. Estos procesos son principalmente la creación de imágenes, la predicción de los eventos que están por llegar en la historia. En muchas ocasiones, se identifican con personajes de la historia o situaciones que han vivido a lo largo de su vida. Y por otra parte, los niños aplican sus propios valores a los mostrados en la historia, por lo tanto cada niño mostrará una respuesta y reacción diferente a los hechos de la historia. Si los niños se sienten seguros y motivados a expresar sus ideas en estas áreas, un patrón creativo entre el niño y la historia se puede desarrollar. De esta manera el niño no está predeterminado y demuestra sus propias ideas, y además puede que se lleven a cabo formas de comunicación alternativas como dibujar, la mímica, etc. y comparten sus ideas con el resto de estudiantes.

Por lo tanto, lo primero es que el docente seleccione una historia acorde con el nivel de la clase y sus intereses. Dependiendo de los objetivos fijados, se puede escoger una historia preexistente, adaptar una ya creada para los alumnos o incluso inventarla por el docente. En este caso, escogeremos una historia ya creada cuyo título es “Jack and the Beanstalk” (véase anexo 4), la cual debe ser preparada previamente por el docente y si es posible evitar la lectura de esta, es decir, es más entretenido y resulta más real si la

cuenta con sus propias palabras. Para ganar fluidez en contar la historia es recomendable que el docente la haya preparado previamente.

Para comenzar, el docente debe colocar al alumnado, a poder ser cambiando las dinámicas de la clase colocándolos en círculo ya sea sentados en el suelo o en sillas, para que haya una mayor cercanía. Dependiendo de la historia se puede ambientar un poco la clase. En el caso de esta historia, puesto que se habla de judías mágicas, el docente puede llevar unas cuantas para que los alumnos deduzcan con facilidad el significado de esta palabra, e incluso algunas fotos que mostrar a lo largo de la historia.

Es importante que el docente compruebe que todos los niños pueden verle con claridad y que pueda establecer contacto visual con todos ellos. Este hecho ayudará a atraer el interés de los niños y confirmar que ellos siguen la trama de la historia.

Una vez que todos están colocados, el docente les introduce el título de la historia que va a contarles, mencionando que es una historia de origen inglés. El docente debe proporcionar a los niños tiempo para anticipar acciones y sobre todo para entender y disfrutar la historia (véase anexo 4). Además, es muy enriquecedor para ellos cuando reconocemos y remarcamos sus atribuciones en inglés acerca de imágenes, personajes o eventos a lo largo de la historia. No debemos olvidar que aunque hayamos escogido una versión de la historia, resulta importante ajustar el texto al nivel de los niños, y poner especial hincapié en las ilustraciones para contextualizar eventos. Si esto lo apoyamos con acciones como gestos y mímica también favorece su comprensión.

Previo a la historia y para ir tomando contacto con el relato, se debe enseñar la portada del cuento, formulándoles sencillas preguntas que invitan a la divagación. Además, se les introduce a los personajes con tarjetas (véase anexo 5). Cuando se introduce a estos, es recomendable utilizar diferentes voces para cada uno, asegurándonos de transmitir los sentimientos apropiados a través de nuestro tono de voz, el volumen y las expresiones faciales. Es bueno que primero relacionen y contesten a nuestras preguntas sobre los personajes de las tarjetas de manera no verbal, y en vez de ello utilizar sonidos o gestos. Se puede inventar una acción, gesto o sonido que corresponda a cada personaje. De esta manera se estimulan sus destrezas orales y auditivas, y comienzan a interiorizar algunos conceptos y acciones. Para añadir dramatismo a la historia se pueden rea-

lizar pausas y silencios a lo largo de esta. Aparte de esto, se les puede pedir que cuando aparezca en la historia una palabra en particular, realicen una acción. En este caso, llevarán a cabo la acción establecida cada vez que el personaje aparezca en la historia. Podemos incluso asignar por grupos cada personaje para no generar alboroto a lo largo de la historia al realizar las acciones. De esta manera, se consigue la atención de estos a lo largo del relato, se sienten participes y puede servirles de orientación si no entienden muy bien la historia. Como se ha mencionado anteriormente, muy importante que el docente pueda establecer contacto visual con todos los niños para el desarrollo de la historia. Y es bueno que este utilice cambios de voz cuando intervienen diferentes personajes en la historia, puesto que lo hace más entretenido y menos monótono para los oyentes. Que el docente transmita entusiasmo en la historia y haga un uso del lenguaje corporal, mantiene animado al público y motivado por los acontecimientos que vendrán. Es necesario que la historia se desarrolle de forma tranquila y que el narrador pronuncie con claridad, repitiendo algunos fragmentos si fuera necesario, debido a que nos encontramos en la clase de segundo idioma y resulta más complicado de entender para los estudiantes. Que nuestras palabras transmitan emociones y sentimientos desarrollan la empatía y la motivación por seguir escuchando la historia.

Como actividad extra se pueden colocar por la clase imágenes sobre los acontecimientos de la historia para que los niños las señalen cuando estas ocurran. Lo que puede ser muy interesante para no perder el hilo de esta e incluso les sirva para relacionar imágenes con palabras y las recuerden más fácilmente en el futuro.

Que los niños se involucren en contar una segunda vez la historia los anima a representar los principales eventos de esta. Así podrán conectar el lenguaje con las acciones. Hay que asociar constantemente los personajes con las acciones. Por ejemplo cuando escuchen el nombre de Jack a lo largo de la historia, ellos tienen que hacer que escalan, etc.

Es necesario que la historia sea contada en numerosas ocasiones para que interioricen el vocabulario de esta. Por lo tanto se pueden realizar múltiples actividades mientras se cuenta la historia. Otra actividad a realizar puede ser que por grupos sostengan las tarjetas con las imágenes de la historia y las levanten cuando ese evento ocurra en la historia.

De esta manera entenderán más fácilmente el relato y podrán seguir el hilo de este. Aparte de estas actividades, el docente puede añadir la dificultad de citar datos erróneos en la historia para comprobar si los sujetos están atentos de esta, teniendo que dar una palmada cuando escuchen un dato erróneo, como llamada de atención al profesor. Por ejemplo hablar de un personaje que no aparece en la historia, entre otras cosas.

Cómo he dicho antes, podemos contar la historia en numerosas ocasiones para que los niños la interioricen y realizar diversas actividades con esta. Cuando hayan escuchado al menos una vez la historia y sepan lo que ocurre en esta, podemos hacerles preguntas más personalizadas sobre las imágenes de las páginas del libro. O incluso podemos pedirles que terminen algunas de nuestras frases mientras recontamos la historia, en las que tengan que decir una palabra o dos sencillas.

Una vez que la historia ha sido relatada, se pueden hacer otras muchas actividades para reforzar el vocabulario y las acciones. En este caso, dividimos la clase en grupos a los que facilitamos tarjetas con los principales acontecimientos de la historia. Normalmente, el hecho de trabajar en grupos resulta más motivador y divertido para los alumnos, ya que se sienten más arropados por sus compañeros y más seguros al llevar a cabo las actividades. La profesora les dice una frase y estos deben mostrar la escena en la que dicho acontecimiento ocurre. Se debe premiar con puntos al grupo que primero acierte. Posteriormente, tendrán que ordenar las tarjetas. Dependiendo de las capacidades del grupo en general y de cómo se haya desarrollado la clase, podemos pedir a cada grupo que describan muy brevemente una de las imágenes, esto hará que utilicen en la escritura los recursos adquiridos a través de las actividades del *storytelling*. Con esta última actividad posterior a la lectura, se estimulan las destrezas de la escritura y la lectura, a diferencia a las actividades llevadas a cabo durante el relato de la historia las cuales estaban más enfocadas al desarrollo de las destrezas auditivas y orales.

En conclusión, a la hora de llevar a cabo una actividad de *storytelling* hay que tener en cuenta multitud de factores, y ser conscientes de que el público necesita participar en la historia para motivarse y poder interiorizar vocabulario y expresiones de la misma, además de favorecer su comprensión. La preparación de estas actividades, para que al llevarlas a cabo sean significativas, debe realizarse de manera minuciosa y siempre te-

niendo muy presente las destrezas de los estudiantes y los objetivos que queremos conseguir. Lo más conveniente es que el docente sea capaz de contar la historia sin ayuda del libro y que sus palabras transmiten entusiasmo a los oyentes. La selección de las actividades debe realizarse con sumo cuidado y buscando el mayor aprendizaje para nuestros alumnos. En este caso, principalmente se quería fomentar las destrezas auditivas y orales en el idioma extranjero con ayuda de la motivación del profesor, y de manera secundaria las destrezas escritas y lectoras. Por ello, se llevan a cabo multitud de actividades a la vez que el profesor cuenta la historia, para que los estudiantes se encuentren dentro de esta, y para que poco a poco vayan interiorizando los conceptos que aparecen en la misma, a la vez que se familiarizan con los personajes y el contexto. Cuando el docente logra que los estudiantes se entusiasmen por la historia y se muestren predispuestos a aprender, los sujetos se encuentran muy motivados y el aprendizaje será significativo. Aunque la preparación de estas actividades puede llevarnos mucho tiempo, debemos ser conscientes de la multitud de posibilidades que nos ofrece el *storytelling*, el potencial que esta herramienta tiene en la enseñanza de un segundo idioma y saber escoger las actividades pertinentes para desarrollar las destrezas que nos proponemos de nuestros alumnos.

Después de estas dos historias, me gustaría exponer otras actividades de *storytelling* para llevar a cabo dentro del aula, pero esta vez dirigidas a tercer ciclo. Aunque aparentemente la historia escogida, “Our camping trip” (véase anexo 6) no parece muy compleja, esta nos ofrece multitud de actividades que realizar en la clase de inglés y lo que es más importante nos permite desarrollar las cuatro destrezas básicas de los estudiantes.

Nuestros principales objetivos serán que sean capaces de usar la estrategia lectora de recontar hechos para entender y recordar una historia, que sean capaces de secuenciar eventos de la historia, que identifiquen y produzcan rimas, entender y formar contracciones y que amplíen su vocabulario relacionado con el camping.

Para comenzar, mantendremos el orden habitual de sitios del aula. Seguidamente, introduciremos el tema del cuento con un debate sobre el camping en el que les formulemos preguntas como si han ido alguna vez de camping, que tipo de objetos se necesitan

cuando van de camping, etc. Podemos expandir el debate preguntándoles a los alumnos si les gusta ir de camping o porque creen que a la gente le gusta hacerlo. Con esta primera actividad se empezaría a trabajar el desarrollo de sus destrezas orales y van incorporando nuevo vocabulario. Previo a la lectura, también centraremos su atención en la portada para fomentar su imaginación cuestionándoles cosas sobre los personajes de la portada y que creen que tratará el libro. Tras ello, les mostraremos el índice, leeremos los títulos y les preguntaremos que en cuál de ellos creen que se duerme bajo las estrellas. De esta forma interactúan y se sienten totalmente participes de la historia, además de hacer preguntas que fomentan su imaginación. Les explicaremos que una manera de entender lo que escuchan, es parar ocasionalmente y recontar para sí mismos o su compañero, lo que está ocurriendo en el libro. Y que de esta manera, recordarán lo que ha pasa en la historia y a predecirán futuros hechos. También que sepan que al terminar de leerlo deberán ser capaces de contarle a alguien que ocurre en el libro y de manera ordenada. Antes de comenzar la historia, debemos reforzar el vocabulario que aparece en la historia para que no les resulte tan dura la comprensión a lo largo de esta.

El profesor comenzará leyendo la historia por pequeñas partes. Se pedirá que relacionen las palabras del texto con las imágenes. De esta manera conocerán la manera de pronunciar las palabras a través de la escucha con los objetos reales. Les pedimos que nos expliquen como estas imágenes les ayudan a entender la imagen y los principales acontecimientos de esta. Se debe pedir a los alumnos que anoten las palabras que desconozcan o no sepan pronunciar para posteriormente modelar la forma en que pueden leer estas utilizando estrategias de decodificación y claves de contexto. Sin darnos cuenta al hacerles interactuar están mejorando sus destrezas orales a través de las auditivas (por imitación del docente). Reforzar que volver a contar lo que han escuchado les ayuda a entenderlo, y además promueve la participación activa de estos. Entonces se realizará un debate de la historia, y posteriormente se realizará una actividad de conocimiento fonético y de escritura (véase anexo 7 y 8), en las cuales podrán revisar el libro cuando lo necesiten. De esta manera, habremos hecho que el alumnado haya utilizado sus cuatro destrezas básicas a la vez que adquieren vocabulario de la lengua extranjera. La clase terminará con la ficha del anexo 8 y haciendo una pequeña reflexión (véase final anexo 7).

5. CONCLUSIÓN

El *storytelling* es una técnica llevada a cabo por el ser humano desde el inicio de los tiempos para transmitir conocimiento, cultura y costumbres. Puesto que el uso de esta ha seguido evolucionando a lo largo de los años, nos hace ser conscientes de los múltiples beneficios que su uso nos aporta. Dentro del campo educativo, el *storytelling* es un tesoro que todos los docentes deben respetar y usar en sus clases debido a sus importantes utilidades como es el desarrollo de las destrezas básicas de los individuos. Además, siempre ha jugado un papel fundamental en el crecimiento de los niños, potenciando la imaginación y la creatividad a la vez que ayudan al individuo a desarrollar una imagen del mundo que le rodea.

Cómo se ha indicado anteriormente, el uso de esta herramienta no se limita a un solo campo de estudio, sino que abarca a toda la educación en general. En nuestro caso, su uso en las clases de inglés, nos proporciona una herramienta con la que hacer frente a las carencias de los estudiantes en esta materia, y además nos permite romper con la monotonía y los métodos de aprendizaje llevados a cabo en estas clases. Todo esto es debido al factor motivación que las historias contienen junto con el interés que generan en los oyentes. Sin embargo, esto solo sucederá si se tienen en cuenta las capacidades de los aprendices, su nivel de comprensión del idioma extranjero y las preferencias temáticas de estos. Aunque no se trate de una técnica novedosa, sus numerosas posibilidades de uso, nos permite adaptarlo a cualquier situación, siendo un ejemplo muy claro el empleo de la tecnología para fomentar el desarrollo de los estudiantes. Volviendo al tema de las destrezas básicas, nos encontramos por un lado que, la narración fomenta la lectura y la escritura, facilitando a los individuos los recursos necesarios para la óptima interiorización del idioma. Cuando se tratan temas de gran interés para los estudiantes, genera en ellos una actitud y predisposición para el trabajo, aumentando su rendimiento y formando un individuo cada vez más competente en la lengua extranjera. Por otra parte, desarrolla las destrezas auditivas y orales, las cuales son primordiales para el aprendizaje del inglés, ya que a través de la escucha, los estudiantes asimilan las palabras, estructura gramaticales y demás elementos necesarios en la comunicación. De manera que a través de esta experiencia, nace la posibilidad de aprender un idioma por imitación del docente. Cómo es natural, los aprendices tienden a copiar la forma de pronunciar y la

entonación de su modelo, en este caso el profesor, el cual debe transmitir seguridad con sus palabras y reforzar los puntos más débiles del estudiante. Todo esto tiene el fin de generar un individuo capaz de comunicarse oralmente con el resto de la sociedad, y mediante las historias se crea un ambiente de tranquilidad que anima al niño a transmitir sus ideas y sentimientos. En particular, el conocimiento del inglés otorga a las personas una gran cantidad de oportunidades de comunicación con otras comunidades, al ser considerada lengua franca. Por otro lado, debemos ser conscientes de las características de la sociedad de hoy en día, y de que cada vez son más los recursos creativos de *storytelling* de los que disponen los docentes para llevar a cabo sus clases de enseñanza de un segundo idioma. No debemos olvidar que nos encontramos en el siglo de la tecnología y que como buenos maestros debemos intentar beneficiarnos de los usos que nos ofrece esta herramienta, que combinada con la narración se pueden llevar a cabo actividades y la obtención de beneficios muy significativos para los individuos expuestos a ellas. A pesar de las múltiples ventajas, conviene recordar que todavía hay una serie de inconvenientes a la hora de realizar este tipo de prácticas y que el principal problema radica en el profesorado, ya que son el punto clave de motivación de los alumnos y sobretodo porque son ellos los que deben formarse y ser competentes a la hora de realizar estas actividades. Actualmente, muchos maestros todavía no alcanzan el nivel necesario para sus clases de inglés, lo cual es muy perjudicial para sus alumnos que sufrirán estas carencias de manera directa.

Bajo mi punto de vista, considero el *storytelling* una herramienta muy valiosa en las clases de inglés como segundo idioma, y de manera más general, opino que puede ser utilizada en cualquier aspecto de la vida. A mi modo de ver, son muy pocas las herramientas que contienen tantos beneficios para los aprendices y una gama tan amplia de historias de las que servirnos. Y es una práctica que se puede realizar en cualquier lugar y resulta muy fácil de adaptar a cualquier edad, lo que la hace más particular. Cabe destacar, que en el conjunto de relatos que constituyen el patrimonio histórico de una lengua, podemos encontrar multitud de historias con alto contenido cultural, que acercarán al sujeto a una concepción más clara de esta educación del idioma extranjero, fomentará la transmisión de valores y se conseguirá nuestro objetivo primordial que es el aprendizaje de nuevos conceptos de la lengua objeto. Como futuros docentes de una segunda lengua, tenemos que adoptar una metodología que se ajuste a las necesidades de nuestro

alumnado, aprendiendo a seleccionar las mejores técnicas que potencien sus destrezas, y buscando la formación de individuos capaces de expresarse en inglés con fluidez. Pero es un hecho del que hoy en día todavía nos encontramos muy lejos y por el que debemos seguir luchando y apostando para crear unas técnicas que proporcionen un mejor aprendizaje de los alumnos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Bao, D., Abdilah, H. & Chowdhury, R. (2012). *EFL learners moving to an ESL context: Motivating and demotivating factors in English language learning among Iraqis*. (pp. 3). The New English Teacher, Volume 6.1.

Barret, H. (2005). *Storytelling in higher education: A theory of reflection on practice to support deep learning*. In Technology and Teacher Education Annual.

Bordine, H. & Hughes, K. (1998). *Storytelling in Esl/EFL Classrooms*.

Carmody, B. (2010). Recuperado de: <http://www.thestoryteller.ca/index.html>

Cem & Margaret, A. (1983). *The question of culture: EFL teaching in non-English-speaking countries*. Recuperado de <http://eltj.oxfordjournals.org/content/38/1/14.short>

Cherry- Cruz, T.(2001). *Enhancing Literacy Through the Techniques of Storytelling*. Recuperado de: <http://www.asha.org/Publications/leader/2001/011226/storytelling.htm>

Davis, D. (2000). *Writing as a Second Language*. Recuperado de http://books.google.es/books?id=aPQF29P9Nb4C&printsec=frontcover&dq=Writing+as+a+Second+Language,+by+Donald+Davis&hl=en&sa=X&ei=sNiUU4_fGqqV0QWsrYHYBw&redir_esc=y#v=onepage&q=Writing%20as%20a%20Second%20Language%2C%20by%20Donald%20Davis&f=false

Dujmovic, M. & Visoka uciteljska škola, P. (S. f.). *Storytelling as a method of EFL teaching*.

Fredericks, L. (1997). *Developing Literacy skills through storytelling. The Resource Connection*. Recuperado de: <https://www.nationalserviceresources.gov/developing-literacy-skills-through-storytelling#.U39xPrkfPQs>

Gardner, R. C. (S. f.). *Motivation and second language acquisition*. (pp. 6) University of Western Ontario. Recuperado de http://publish.uwo.ca/~gardner/docs/SPAIN_TALK.pdf

Mantero, P. (S. f.). *Algunas técnicas para contar cuentos*. Adaptación al ámbito escolar de F. Garzón “El arte escénico de contar cuentos” y “Para contar un cuento” de Beatriz Hoster.

Gregori, C. (s.f.). *Integrating the old and the new: Digital storytelling in the EFL language classroom*. Universidad de Valencia.

Hammar, M. (s.f.). *Culture in the EFL classroom- Which cultures dominate in the classroom?* (pp.7).

Hasegawa, A. (2004). *Student demotivation in the foreign language classroom*. Takushoku Language Studies, 107, 119-136.

Herreros, A. M. (S. f.). *Manual para aprender a contar cuentos*. (pp. 5-6).

Isbell, R., Sobol, J., Lindauer, L. & Lowrance, A. (2004). Oral Language Complexity and Story Comprehension of Young Children. *Early Childhood educational journal*, Vol. 32, No. 3. December 2004. (pp. 2). Recuperado de <http://wessonportfolio.pbworks.com/w/file/attach/46335801/Research%20Article%202.pdf>

Jianing, X. (2007). *Storytelling in the EFL Speaking Classroom*. Recuperado de <http://iteslj.org/Techniques/Jianing-Storytelling.html>

Jing, Y. (2011). *Aplying Target culture language teaching to stimulate students' integrative motivation*. (pp. 1). Vol. 8, No. 6, 376-381.

Katuščíková, M., & Katuščík, M. (2013). The Effectiveness of Storytelling in Transferring Different Types of Knowledge. *Slovak Scientific Journal management: science and education* (pp. 52). Vol 2, nº 2.

Lunce, C. (s. f.). *Digital storytelling as an educational tool*. (pp. 1).

Malkina, N. (1995). *Storytelling in Early Language Teaching*. *English Teaching*. (pp.1). Recuperado de: http://marvin.ibeu.org.br/ibeudigital/images/0/05/Storytelling_in_Early_Language_Teaching.pdf

Matic, M (2013). Storytelling as a Means of Raising Culture Awareness in ELT. (pp. 29-30). *Integrating Culture and Language Teaching in TEYL*. Conference Proceedings No. 16. Jagodina: University of Kragujevac.

- Miller, S. & Pennycuff, L. (2008). The Power of Story: Using Storytelling to Improve Literacy Learning. (pp. 3-5). *Journal of Cross-Disciplinary Perspectives in Education*. Vol. 1, No. 1 (May 2008) 36 – 43.
- Mottley, R. & Telfer, R. (S.f.). *Finding our literacy roots: Teachers' storytelling stories*. (pp, 2-3).
- NCTE National Council of Teachers of English. *Position Statement from the Committee on Storytelling* (1992). <http://www.ncte.org/positions/statements/teachingstorytelling>
- Polo, A. (2008). Aprendiendo español en el aula: un cuentacuentos para la clase de E /EL. *Colección complementos serie didáctica*.
- Prieto, A., Reyes, E., Monserrat, J. & Díaz, D., (s. f.). *¿Cómo motivar a nuestros alumnos para aprender por medio de la actividad?* (pp.7). Universidad de Barcelona.
- Romero, J. L. (2011). *¿Por qué nuestros alumnos no hablan bien inglés?* (pp. 3-5).
- Santos, L. (2013). Language learning through a lens: The case for digital storytelling in the second language classroom. *School libraries Worldwide, vol. 19, No 2*. Georgia Southern University, USA.
- Savic, V. (2010). Developing Intercultural Literacy in the Young Learner Classroom. (pp. 43-44). *Integrating Culture and Language Teaching in TEYL*. Conference Proceedings No. 16. Jagodina: University of Kragujevac.
- Sárdi, C. (2002). *On the relationship between culture and ELT*. (pp. 2). Recuperado de http://www.kalbos.lt/zurnalai/03_numeris/19.pdf
- Selcuk, M. (S.f.) *Demotivation in EFL classes*. (pp. 3). Recuperado de https://www.academia.edu/864982/Demotivation_in_EFL_Classes
- Soltani, R. (2013). *Storytelling and reading comprehension: A case study*. (pp. 3). *Strength for Today and Bright Hope for Tomorrow*, Vol. 13 : 2.
- Trites, L. (2008- 2009). *Using storytelling to improve reading and listening comprehension*. Recuperado de <https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCYQFjAA&url=http%3A%2F%2Fyeslife.files.wordpress.com%2F2008%2F11%2Fstorytelling.ppt&ei=38yUU5DpM6fO0AXj2oGgAg&usq=AFQjCNFtcvr7JoTJXaORUUeO3VSPi131Q&sig2=7jIwEFdBwHl3oqhmWXd8gQ&bvm=bv.68445247,d.bGQ&cad=rjt>

Wright, A. (2000). *Stories and their importance in Language Teaching*. Humanising Language Teaching Year 2, issue 5. Recuperado de <http://www.hltmag.co.uk/sep00/mart2.htm>

Yang, J. (2001). *Storytelling as a Teaching Method in ESL classrooms*. (pp. 3). Kristianstad University. School of Teacher Education English.

Yang, Y., & Wu, W. (2012). *Digital storytelling for enhancing student academic achievement, critical thinking, and learning motivation: A year-long experimental study*. *Computers & Education*, 59, (pp.339-352).

ANEXOS